



**“Ritmos de Resistencia: El Papel del Activismo Performativo de Bad Bunny, Residente
y Ricky Martin durante el Verano del 19 en Puerto Rico”**

T E S I S

Que para obtener el título de

Licenciada en Relaciones Internacionales

Presenta

Ximena Muñoz del Valle

San Luis Potosí, S.L.P.

Enero, 2025



**“Ritmos de Resistencia: El Papel del Activismo Performativo de Bad Bunny, Residente
y Ricky Martin durante el Verano del 19 en Puerto Rico”**

T E S I S

**Que para obtener el título de
Licenciada en Relaciones Internacionales**

**Presenta
Ximena Muñoz del Valle**

**Director de tesis
Dr. Ulises Pavel Martínez Romero**

San Luis Potosí, S.L.P.

Enero, 2025

Agradecimientos

Este trabajo representa el fruto de los aprendizajes, experiencias y afectos que he cultivado en mi vida a través de múltiples experiencias, personas y espacios que me han formado y transformado. Es un estuario que combina las enseñanzas de la academia, la inspiración de mis mentores, y el amor incondicional de mi familia y amigos, todos ellos pilares fundamentales en este camino.

A mis padres, Rocío y Mario, mi más profundo agradecimiento por ser mi refugio, mi fortaleza y el ejemplo constante de esfuerzo y perseverancia. A mis hermanos, Fernanda y Mario, por su apoyo incondicional y por recordarme siempre la importancia de ser quien soy.

A Emilia, quien estuvo conmigo todas las noches acompañándome con cariño y paciencia en cada entrega, siendo siempre mi fiel y más linda compañía.

A Javier, por acompañarme en este trayecto, por enriquecer mi visión con la belleza de la cultura puertorriqueña y por ser una fuente constante de inspiración y aliento. A Víctor, por su guía firme, su apoyo fiel y por estar presente en los momentos más importantes.

A Darío y Arturo, por las enseñanzas compartidas y los momentos que marcaron nuestra trayectoria en El Colsan. A Daniela Márquez, por ser una escucha invaluable en los momentos cruciales. A Abril, por su compañía, empatía y apoyo constante durante mis años universitarios.

A mis compañeros de generación, quienes despertaron nuevas curiosidades en mí y con quienes compartí la riqueza de aprender en comunidad. A Enriqueta Serrano, quien con su calidez y sabiduría nos mostró el lado humano de la academia, recordándonos que la sensibilidad es tan importante como el rigor intelectual.

A Pavel, mi director de tesis, por su paciencia infinita, su guía meticulosa y por ser un pilar esencial para que este proyecto llegara a buen puerto. Su confianza en mi trabajo fue trascendental y siempre será motivo de agradecimiento y admiración. A Cecilia Costero y Patricio Rubio, por su generosidad y compromiso como sinodales, acompañándome en este gran paso con su conocimiento y dedicación.

A todas y todos ustedes, gracias por ser parte de este viaje. Este trabajo no solo es mío, sino también de ustedes, porque en cada página están presentes sus enseñanzas, su apoyo y su cariño.

Itaca

Cuando emprendas tu viaje a Itaca
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al colérico Poseidón,
seres tales jamás hallarás en tu camino,
si tu pensar es elevado, si selecta
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.
Ni a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al salvaje Poseidón encontrarás,
si no los llevas dentro de tu alma,
si no los yergue tu alma ante ti.

Pide que el camino sea largo.
Que muchas sean las mañanas de verano
en que llegues -¡con qué placer y alegría!-
a puertos nunca vistos antes.
Detente en los emporios de Fenicia
y hazte con hermosas mercancías,
nácar y coral, ámbar y ébano
y toda suerte de perfumes sensuales,
cuantos más abundantes perfumes sensuales puedas.
Ve a muchas ciudades egipcias
a aprender, a aprender de sus sabios.

Ten siempre a Itaca en tu mente.
Llegar allí es tu destino.
Mas no apresures nunca el viaje.
Mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,
enriquecido de cuanto ganaste en el camino
sin aguantar a que Itaca te enriquezca.

Itaca te brindó tan hermoso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino.
Pero no tiene ya nada que darte.

Aunque la halles pobre, Itaca no te ha engañado.
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Itacas.

Índice

Introducción	6
Planteamiento del problema	7
Justificación	8
Hipótesis	9
Metodología	9
1 Capítulo 1: Marco teórico	11
1.1 Movimientos sociales: una mirada general a nuestras bases conceptuales.	12
1.2 Conceptualizando el activismo performativo	13
1.2.1 El auge del performance político	15
1.3 Apartado teórico: Pautas para el análisis de caso	23
1.3.1 Movilización de recursos: El pulso de los movimientos	27
1.3.2 La estructura de oportunidades políticas: El contexto en juego	29
1.3.3 Marcos de Acción Colectiva o Procesos de Enmarcamiento	31
1.4 Conclusiones del Capítulo: Un Vínculo Sólido	33
2 Capítulo 2: Las condiciones sociopolíticas del Verano del '19	35
2.1 Contexto político y social en Puerto Rico bajo Ricardo Rosselló (2017-2019)	36
2.1.1 Crisis económica bajo la Ley PROMESA y la Junta de Supervisión Fiscal	36
2.1.2 Impacto de huracán María y la percepción abandono gubernamental	39
2.1.3 Aumento del descontento social antes del Telegramgate	41
2.2 La filtración de los chats de Telegram: El momento crítico del Movimiento	43
2.2.1 La indignación colectiva: el descontento latente	48

2.2.2 Las condiciones oportunas	49
2.3 El punto clave del Activismo Performativo	50
2.3.1 Bud Bunny	52
2.3.2 Residente	53
2.3.3 Ricky Martin	54
3 Capítulo 3: “Ricky, Renuncia”: Análisis de caso según el Marco Teórico	55
3.1 El rol del activismo performativo de Ricky Martin, Bad Bunny y Residente	56
3.2 Ethos: la credibilidad y legitimidad de los artistas	56
3.3 Pathos: la amplificación del sentir colectivo	59
3.3.1 Logos: el discurso colectivo	62
3.4 Kairos: el gran momento cúspide del movimiento	63
3.5 Estructura de Oportunidad Política	63
3.6 Movilización de recursos en el Verano del ‘19	66
3.7 Proceso de Enmarcamiento de las Demandas Colectivas	88
4 Discusión	96
4.1 ¿El activismo performativo fue determinante en el éxito del movimiento?	100
4.2 Resultados: Alcances y limitaciones	101
5 Conclusión	104
6 Bibliografía	107
Índice de figuras	
Figura 1.	70
Figura 2.	83
Figura 3.	84

Figura 4.	85
Figura 5.	86
Figura 6.	96
Figura 7.	98

Introducción

El Verano del 2019 marcó la historia contemporánea de Puerto Rico, no únicamente por su repercusión política, sino también por cómo transformó las dinámicas de movilización social mediante el arte, la cultura y el activismo performativo. Estas manifestaciones, que alcanzaron su apogeo exigiendo la renuncia del entonces gobernador Ricardo Rosselló, tuvieron su origen en una queja popular contra la corrupción y el mal manejo gubernamental.

Este periodo se intensificó gracias a la divulgación del llamado “*Telegramgate*”, un escándalo que reveló actos de corrupción, opiniones homofóbicas y misóginas del ex gobernador de la isla caribeña, Ricardo Rosselló y su círculo más cercano. Dicho suceso provocó que se formulara un movimiento social que expresara el profundo descontento acumulado ante la corrupción, el abandono gubernamental tras el huracán María, la crisis económica y la problemática en relación a la violencia de género que se había intensificado durante su mandato.

En el epicentro de este movimiento de resistencia se encontraron destacados artistas urbanos como Bad Bunny, Ricky Martin y Residente, cuya participación no solo contribuyó a amplificar las demandas del pueblo, sino que también redefinió la manera de movilización a través del arte y la cultura popular de Puerto Rico. Por ello, las protestas evidenciaron el rol transformador del activismo performativo en el sector social de Puerto Rico.

De este modo, se estudia cómo el activismo performativo promovió la movilización social en el Verano del 19, lo que consideró tres pilares teóricos fundamentales: la MR, las estructuras de oportunidades políticas (EOP) y los procedimientos de enmarcamiento. Por medio de este enfoque, se pretende entender el impacto transformador del arte y la cultura en un movimiento social que consolidó la política en Puerto Rico en el 2019.

Planteamiento del problema

El Verano del 19 ha sido indagado desde varias perspectivas, sin embargo, existen vacíos en las investigaciones sobre el papel del activismo performativo como factor clave de la movilización social. Así, surgen los siguientes interrogantes: ¿cómo el activismo performativo cambió la protesta en un movimiento organizado y efectivo?, ¿qué métodos utilizaron Bad Bunny, Ricky Martin y Residente, como figuras culturales, para abordar las demandas sociales?, ¿cómo se emplearon las oportunidades políticas y los procesos de enmarcamiento (PE) para producir un efecto importante?

En este sentido, el activismo performativo es la manifestación artística y cultural para fomentar la conciencia social y política, lo que es contrastado por Judith Butler con la protesta política. Así, este fenómeno se evidenció en las protestas del Verano del 2019, lo que incluyó canciones de protesta y el arte en las calles, lo que impactó a la sociedad de Puerto Rico.

Pese a ello, los efectos del activismo performativo no deben comprenderse de manera aislada, sino en conjunto con la MR, los PE y las EOP, lo que consolida el presente análisis. Por su parte, la EOP posibilitaron que el movimiento emergiera, asimismo, la MR incluyó el uso de recursos simbólicos y los medios para contribuir a la causa, y los PE crearon narrativas clave de lucha colectiva. Por ello, con un análisis de las acciones de Bad Bunny, Ricky Martin y Residente en las protestas del 2019, se resalta cómo el activismo performativo puede construir una colectividad más justa, lo que permite comprender la política, la cultura y la movilización en entornos de crisis.

Por lo tanto, se indagan las dinámicas del activismo performativo en Puerto Rico y su asociación con el contexto cultural, social y político del país, lo que esclarece los elementos que conforman los movimientos sociales que pretenden promover un cambio colectivo; se

resalta el vínculo con las teorías de movilización social para la creación de una identidad colectiva.

En síntesis, es preciso resaltar que estos artistas emplearon sus plataformas digitales para participar en manifestaciones culturales en el proceso del activismo performativo, es decir, utilizaron su música para convertir el movimiento en una organizado y efectivo, con el aprovechamiento de la MR, los PE y las EOP.

Justificación

La investigación pretende llenar los vacíos en el estudio de los movimientos sociales y el activismo cultural en Puerto Rico. Así, algunas indagaciones han analizado el Verano del 19 desde puntos de vista antropológicos, pese a ello, no se ha estudiado la intersección entre los movimientos sociales y la performatividad artística, con el propósito de comprender la contribución del activismo en este momento histórico y las teorías en torno a ello. De este modo, en el Verano del 19, se evidenciaron dinámicas culturales, políticas y sociales manifestadas por medio del arte, lo que permitió cohesionar las demandas de la colectividad.

En este orden de ideas, se realiza una contribución teórica y práctica para comprender los movimientos sociales contemporáneos en el Caribe, lo que se asocia con el activismo performativo y su impacto en la ciudadanía. Así, las protestas de este momento histórico reflejaron las inconformidades de los ciudadanos con el gobierno y evidenciaron el efecto que puede generar la música y el arte en las movilizaciones, en consideración con los tres pilares clave: la MR, los PE y las EOP. Las figuras culturales manifestaron los efectos en la configuración de una agenda política y la visibilización de las necesidades sociales.

Asimismo, se resalta el caso de Puerto Rico en una discusión amplia acerca de los movimientos sociales, por lo que el Verano del 19 ha sido estudiado en indagaciones asociadas con la politización (Hails, 2022), la antropología (Vázquez, 2020), el duelo y el

activismo (Cruz-Malavé, 2022). El estudio del Verano del 19 se restringe al reguetón como medio de comunicación política (Sánchez, 2020) y su límite como género musical, lo que no considera las dimensiones del performance político.

Por lo tanto, los anteriores estudios sustentan la presente investigación, puesto que permiten un análisis riguroso sobre la movilización y las protestas sociales en contextos como el de Puerto Rico. Así, en términos prácticos y aplicados, se brindan sugerencias para entender el rol del activismo performativo en el abordaje de la agenda política y social de Puerto Rico, en consideración con las manifestaciones de artista como Bad Bunny, Ricky Martin y Residente.

Hipótesis

El activismo performativo ha sido manifestado por artistas como Bad Bunny, Residente y Ricky Martin, lo que ha sido clave en las movilizaciones del Verano del 19 al exponer las necesidades de la colectividad, consolidar las narrativas emocionalmente resonantes y el uso de los recursos simbólicos a través de los medios digitales. Así, es posible construir marcos de acción colectiva que evidencian el descontento social, lo que fomentó la renuncia del entonces gobernador, Ricardo Rosselló.

Metodología

Debido a la naturaleza del presente trabajo, la tesis adopta una metodología cualitativa, que combina una investigación documental y el análisis de caso, permitiendo explorar el fenómeno del Verano del 19 en Puerto Rico desde una perspectiva interdisciplinaria. Enfocada en este caso especial no sólo a los libros y publicaciones escritas que conforman el marco teórico, sino que también considera extensamente el contenido de redes sociales. Como los artistas involucrados llevaron a cabo la difusión de las protestas y la convocatoria a las marchas a través de sus cuentas personales, fue necesario recuperar sus

publicaciones de Twitter. A este contenido se suman también entrevistas de YouTube y letras de canciones transcritas parcialmente y analizadas en el último capítulo. La investigación documental constituye la base del análisis al integrar fuentes primarias y secundarias esenciales para contextualizar y comprender nuestros 4 conceptos principales.

Como método complementario, se trabajó con el análisis de caso. Dentro de una contextualización necesaria para la comprensión del fenómeno, el Verano del 19 representa un punto de inflexión en la historia reciente del país. Para destacar su particularidad, se habla cronológicamente de las semanas durante las cuales transcurrieron efectivamente las protestas, pero también sobre los meses anteriores a ellas. Este momento anterior de la administración del Gobernador entonces, Ricardo Roselló, ayuda a comprender el inicio, desarrollo y resultado del movimiento. Asimismo, se introduce brevemente en la discusión la teoría del discurso para contextualizar cómo es que se formuló el activismo performativo de los tres actores principales de la presente investigación.

Capítulo 1: Marco teórico

En el dinámico escenario de los movimientos sociales y el activismo performativo, este capítulo se sumerge en una exploración que abarca más allá de las superficies visibles de las protestas y las manifestaciones. Este apartado se sustenta en los argumentos de Tarrow (1997), quien estudió las interacciones entre los movimientos sociales como elementos dinámicos y las estructuras de poder, en este caso, en el Verano del 19 en Puerto Rico.

Así, es pertinente realizar un abordaje dinámico acerca de los movimientos sociales según Tarrow (1997), lo que brinda un aporte valioso sobre la política de protesta y los actores en las movilizaciones sociales. Para Tarrow (1997), la política de contienda implica los movimientos sociales que surgen debido a las transformaciones políticas en entornos de crisis que ponen en evidencias las inconformidades de los ciudadanos. Por ello, en este estudio, se analizaron los recursos materiales, tecnológicos y simbólicos en el caso del Verano del 19 en Puerto Rico.

La movilización, como eje central de los movimientos, involucra recursos que suscitan la energía para desafiar las estructuras de poder. Así, con base en Tarrow (1997), es preciso comprender la movilización como catalizador de las necesidades sociales convertidas en acciones tangibles. En este contexto, las oportunidades políticas son determinantes en momentos de crisis, lo que incide en la eficacia de los movimientos sociales, por ello, se estudió el rol de performance político cuando es liderado por actores no políticos.

Asimismo, la intersección entre la movilización social y el activismo performativo se analizaron por medio de un marco teórico sólido, con el estudio de las expresiones culturales y artísticas en las protestas. Lo anterior consolida la relación entre las teorías de Tarrow, la movilización social y el activismo performativo, desde una perspectiva integral.

1.1 **Movimientos sociales: una mirada general a nuestras bases conceptuales.**

Los movimientos sociales son elementos fundamentales en los cambios de la sociedad, particularmente en entornos de crisis, por lo que son definidos como procesos colectivos que pretenden desafiar las estructuras de poder, con el propósito de suscitar transformaciones políticas, sociales y culturales. Conforme con Tarrow (1997), un factor clave de los movimientos sociales es su carácter relacional, puesto que son movimientos que emergen debido a la interacción entre entidades y actores sociales.

Así, en este apartado, se exponen los conceptos que sustentan el fenómeno del Verano del 19 en Puerto Rico, en consideración con la habilidad de movilizar a los sectores de la sociedad por medio de narrativas emocionales, el aprovechamiento de las oportunidades políticas y la creación de marcos discursivos significativos. De este modo, se brinda una visión general de los movimientos sociales, la interacción en el entorno político y cultural, y la habilidad de integrar los recursos discursivos, con el fin de contextualizar las dinámicas de lo ocurrido en el Verano del 19.

En suma, se expone un marco general para entender cómo los movimientos sociales operan en contextos particulares, lo que permite un análisis más detallado de los factores que posibilitan su surgimiento, desarrollo y éxito. Con esta base, se explorará cómo las dinámicas de los movimientos sociales se materializan en el caso de Puerto Rico, donde el activismo performativo jugó un papel central en la articulación de demandas y en la transformación de un momento de crisis en un movimiento histórico.

1.2 Conceptualizando el activismo performativo

En un contexto marcado por los medios digitales, el activismo político ha pasado por cambios, puesto que las nuevas dinámicas en los movimientos sociales han llevado al surgimiento del activismo performativo, lo que implica acciones y declaraciones políticas a través de manifestaciones artísticas. Por ello, en este apartado se analiza la literatura que indaga el concepto de activismo performativo, particularmente autores como Joyce (2010) y Morandi (2020), quienes brindan un sustento teórico para analizar el rol del activismo performativo en un entorno digital.

Por lo tanto, se explora la definición y evolución del activismo performativo, en consideración con las críticas y debates sobre ello. Asimismo, se estudia la intersección del activismo performativo con el performance político, con el propósito de plantear un marco teórico sólido.

Por otro lado, se analiza si el uso de las redes sociales es beneficioso para dar a conocer conflictos por medio del performance como herramienta de protesta digital y las acciones de políticos y líderes en las movilizaciones. De igual forma, también se menciona el caso de diversos artistas que, al igual que Bad Bunny, Ricky Martin y Residente fueron pieza fundamental durante diversos movimientos y que son relevantes en el estudio tanto del activismo performativo como el performance político dentro del ámbito del espectáculo y cuáles fueron las repercusiones que tuvo la implicación de los mismos dentro de estas ciertas protestas o movimientos.

Para conceptualizar el activismo performativo, es necesario indagar las distintas dimensiones más allá de las demandas políticas, lo que involucra la relación intrínseca entre el activismo y la expresión artística. El arte es un modo de comunicación simbólico y cultural clave para los activistas, lo que les permite transmitir mensajes contundentes.

Asimismo, se explora el activismo performativo en el ámbito digital, puesto que, con las redes sociales, los activistas han podido manifestarse con el uso de la comunicación instantánea. Por ello, la asociación entre el activismo y la comunicación digital redefine la inclusión de los ciudadanos en estos procesos. Así, es preciso considerar el impacto político del activismo performativo y cómo genera cambios en el sector político, con el fin de comprender las implicaciones de las acciones y la creación de una agenda política.

Igualmente, se destaca el vínculo entre los actores políticos y los no políticos en el activismo performativo, es decir, se evidencia la presencia de personas que no están inmersas en la esfera política, como artistas y cantantes, quienes tienen roles clave en los movimientos sociales; lo anterior establece interrogantes sobre las dinámicas de poder en la performatividad. En este sentido, la participación de actores no políticos cambia la configuración de las movilizaciones sociales, debido a que desafía las estructuras de poder y establece preguntas sobre la efectividad de la performatividad ejecutada por figuras no políticas.

En el desarrollo del activismo político, la participación de figuras no políticas suscita una dinámica única, puesto que los artistas se consolidan como líderes de los movimientos sociales, lo que evidencia que el poder no se limita solo a los actores políticos, es decir, se desdibujan las líneas entre la cultura política y popular tradicional. De este modo, surge un interrogante sobre cómo influyen estos actores en la dinámica política y los movimientos sociales, lo que se puede responder por medio del estudio de casos particulares.

Estas figuras no-políticas son fundamentales en los movimientos sociales, lo que posibilita una reflexión sobre la relación entre la cultura política y popular. Así, las celebridades se conectan, emocional y simbólicamente, con el público que se moviliza, lo que le brinda legitimidad a las protestas.

De igual forma, la implicación de las figuras no políticas en el activismo performativo establece preguntas: ¿cómo se redefine el poder en este entorno y cuál es el rol de la cultura en la creación de la opinión pública y la agenda política? Así, se realiza una exploración de estos aspectos para comprender el fenómeno y la evolución de estas dinámicas, en consideración con casos como los de artistas como Bad Bunny, Ricky Martin y Residente en el Verano del 19 en Puerto Rico.

Es necesario entender este concepto para establecer la guía estructural del estudio y construir los fundamentos teóricos. El activismo performativo se ubica en la convergencia entre la acción política y las manifestaciones artísticas en las protestas, así, para Butler (1988), las acciones performativas se construyen a partir de la realidad y trascienden el discurso. Por su parte, Austin (1962) planteó la teoría de los actos de habla performativos, donde los enunciados describen la realidad y ejecutan la acción, es decir, además se evidencian las inconformidades colectivas, se genera una respuesta social.

En este sentido, la expresión artística es concebida como un medio de protesta que implica al activismo. Para Bourriaud (1998), el arte contemporáneo permite la interacción social en las movilizaciones de protesta, por lo que los artistas comunican un mensaje que posee un significado para la colectividad.

Conforme con Butler y la performatividad de género, el activismo performativo es una práctica que comunica las inconformidades sociales y construye la realidad por medio de los actos de habla en las relaciones de poder.

1.2.1 El auge del performance político

El performance político es un modo de activismo político fundamentado en la ejecución de acciones performativas en las protestas, así, dichos actos son simbólicos para atraer la atención sobre aspectos políticos y sociales particulares.

El activismo performativo es una manera de activismo enfocada en la ejecución de acciones simbólicas y visuales para suscitar conciencia, llamar la atención y generar transformaciones sociales. En lugar de depender solo de discursos o protestas habituales, los activistas performativos emplean el arte, la creatividad y la teatralidad para transmitir un mensaje significativo.

El concepto se ha debatido y discutido en el ámbito de la sociología y la teoría cultural contemporánea. Aunque no todos los sociólogos utilizan este término específico, varios académicos han abordado ideas relacionadas con la performance, la performatividad y la acción simbólica en el contexto del activismo y la cultura contemporánea. Ahora bien, ¿cómo el performance político puede relacionarse con el objetivo principal de explicar el concepto de activismo performativo? Si bien, son conceptos diferentes, están interrelacionados pues ambos implican actos performativos diseñados para transmitir un mensaje político o social.

El performance político se centra en la realización de actos performativos que tienen un carácter político o social explícito. Estas actuaciones suelen ser teatrales y se llevan a cabo en espacios públicos o en eventos específicos. Por un lado, Villalobos (2016) explica que:

La performance es un apartado ágil y dinámico del arte que confronta al público, a los artistas y a las instituciones, motivándolos a que fabriquen conceptos y descripciones activas y laboriosas sobre los diferentes modos que adopta. Su condición de inestabilidad obliga a modificar las apreciaciones y a localizarlas como pensamiento artístico y a reconocer el carácter libre y especulativo que lo nutre. (p. 132)

Su objetivo es destacar y protestar contra cuestiones políticas, sociales o culturales. Por otro lado, Jessica Morandi expresa en el Harvard Political Review (Morandi, 2020) que:

"Todo es político". Esta declaración es a la vez un reconocimiento de la naturaleza inherentemente política de la existencia en un mundo jerárquico y una cita directa de cada

persona entrevistada para este artículo. “Todo es relacional y todo tiene una relación de poder”, explicó Amy Elizabeth Alterman, candidata a doctorado en Cultura y Performance en UCLA, en una entrevista con el HPR. "Entonces, todo es político". El arte no es una excepción. Aunque hay artistas que insisten en que su trabajo no es político, esta afirmación ignora lo que está en juego en la representación; que cualquier artista niegue que sus acciones tengan implicaciones políticas es negar el hecho de que los medios y el entretenimiento moldean la forma en que la gente ve el mundo y a todos los que lo habitan.

Para Morandi (2020), la capacidad que tienen las expresiones artísticas en el impacto político es inherente a las mismas. Pues la intención de cada expresión aunada a la interpretación del público es relevante en la protesta política pues marca un medio importante para la conciencia social. Además en el mismo artículo, la autora explica cómo en espacios como lo es el arte escénico, existe el potencial para dotar políticamente a una audiencia que ya simpatice con las expresiones artísticas y políticas que se están exhibiendo.

Es importante recordar también la importancia que han tenido los actores no políticos en materia de protesta en el pasado y, que se siguen teniendo en la actualidad, pueden verse muchos ejemplos como es el caso de RuPaul Charles en las elecciones de 2020 en Estados Unidos. Asimismo, Taylor Swift expresó su apoyo en favor al partido demócrata en las mismas elecciones y en las de Tennessee en favor de la comunidad LGBTQ+ (Paulson y Tamburin, 2018), entre otros, por mencionar ejemplos contemporáneos que han permeado el escenario del activismo performativo tanto como el performance político.

Se suman también los casos de Paris Hilton y las Kardashian en favor de cambiar ciertas leyes en Estados Unidos y la implicación de Sean Penn y Kate del Castillo para lograr la detención de Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera, mientras escribían un artículo para Rolling Stone, por lo que se observa que las implicaciones de Hollywood en la escena política realmente son frecuentes.

Ahora, de acuerdo con lo que se menciona en textos referentes al activismo performativo, se debe observar que estos movimientos se caracterizan por ser pacíficos, pero lanzan un mensaje de protesta hacia cierta situación que se acontece en x o y país del mundo o en cierta situación que causa inconformidad dentro de la misma (Tate UK, s.f.). Por otro lado, el performance político en las artes puede ser más crudo.

En cambio, existe otra problemática que puede desarrollarse en la actualidad a partir de que los actores no-políticos posean grandes plataformas. Puede esperarse que cada vez que exista cierta controversia dentro de cualquier país, las celebridades deban dar su punto de vista o, en el caso de los actores locales, formen parte de los movimientos de denuncia.

Esto cada vez es más relevante en la actualidad, en parte, también por el mundo interconectado, en donde ya no es fácil permanecer callado hacia ciertas situaciones y también puede ser a raíz de que la sociedad encasille a estos actores no-políticos en ciertos ideales que apoyan o no. Esto hace que incluso la UNESCO tenga embajadores que son miembros de la Academia de la música o de la actuación. Resulta importante preguntar si hay antecedentes históricos de esta situación.

Dentro de los antecedentes en cuanto al activismo performativo puede encontrarse el caso de Bob Dylan y sus protestas en cuanto a la guerra de Vietnam dentro de su música o el caso de John Lennon y Yoko Ono, también en contra de la guerra y, en el caso de John Lennon, también durante el funeral de Diana de Gales, la cual, también fue una pieza después de abandonar la Familia Real Inglesa para el desarme de minas terrestres en África. En la pandemia del VIH; el caso de Marsha P. Johnson y Andy Warhol durante las marchas del 68 en Nueva York también fueron otros ejemplos, tanto de activismo activo como en el performativo a través de imágenes tomadas por el fotógrafo.

Por lo que se puede observar, los artistas regularmente son pieza clave para dar a conocer de ciertos problemas sociales dentro de cierta sociedad, en este caso, más enfocado en occidente, pero, de igual forma importante y, como bien se menciona a lo largo del presente texto, esto representa la gran por la capacidad de arrastre que tienen dentro de sus plataformas para fines diferentes a su relevancia artística y dando un giro a lo político. Si bien es cierto que, dentro del siglo XXI, la música y las películas son los más fuertes, como se observa en los ejemplos citados, dentro del siglo XX, también se incluyen el caso de fotógrafos como Mapplethorne y Warhol y Diana de Gales, famosos por otras cuestiones pero políticamente abiertos dentro de los problemas que acontecían a las sociedades de sus épocas.

¿Cuál es su importancia en el entorno digital? Las dinámicas de movilización social han cambiado en los últimos años por la incidencia de las tecnologías digitales y las redes sociales. Esta transformación se ha manifestado de maneras diversas como lo son la facilitación de la comunicación por medio de las redes sociales, la amplificación de la voz, la organización y la movilización, la visibilidad global y la resistencia digital entre otros ejemplos.

Al hacer referencia a la facilitación de la comunicación, se alude a cómo las plataformas digitales y las redes sociales permiten que los individuos se comuniquen rápidamente. Esto significa que las noticias, eventos y llamados a la acción pueden difundirse de manera instantánea y llegar a una audiencia global en cuestión de segundos.

Por otro lado, la amplificación de la voz puede ser por medio de las redes sociales, pues estas han otorgado a las personas comunes y corrientes una plataforma para expresar sus opiniones y preocupaciones de manera masiva. Esto ha democratizado la comunicación y ha dado voz a grupos marginados.

De la misma manera, las redes sociales y las herramientas en línea han permitido una organización más eficiente de las protestas y movimientos sociales, debido a que es posible

crear eventos y grupos en línea para organizar movilizaciones, compartir recursos y datos, y movilizar a los ciudadanos para que participen en actividades de protesta. Igualmente, las plataformas digitales posibilitan que los eventos y las protestas sean evidentes a nivel mundial. Las imágenes y videos de manifestaciones se exponen en tiempo real, lo que atrae la atención de la comunidad internacional que puede apoyar las movilizaciones.

De igual modo, los activistas generan estrategias de resistencia digital, como la ciberprotesta, el hacktivismo y la difusión de datos críticos por medio de las redes sociales, lo que permite desafiar las estructuras opresivas de poder. Por otro lado, las tecnologías digitales son empleadas por los estados y otras instituciones para vigilar y controlar a los activistas, lo que establece desafíos en la esfera de la privacidad y la seguridad en línea.

En síntesis, las dinámicas de movilización social han cambiado debido a la tecnología digital y las redes sociales. Estas herramientas han cambiado la forma en que las personas se organizan, se comunican y promueven el cambio social. Sin embargo, también plantean desafíos y cuestiones éticas que deben abordarse a medida que la movilización social continúa evolucionando en el entorno digital.

Pero, ¿por qué el hecho de que los artistas den posturas políticas es relevante en la actualidad? Si bien, no existe una respuesta concreta para este fenómeno, el presente capítulo plantea que la participación de artistas en movimientos políticos y sociales pueda percibirse como más legítima en algunos casos debido a que tienen independencia política. Dicho de otra manera, como los artistas a menudo se consideran menos vinculados a agendas políticas partidistas o a intereses políticos específicos, su participación puede verse como más desinteresada y menos impulsada por objetivos políticos estrechos.

En *Digital Activism Decoded: The New Mechanics of Change* de Joyce (2010) se aborda el activismo digital y cómo las redes sociales desarrollan un papel fundamental en la discusión. Para fines prácticos se revisaron tanto el primer capítulo “Infrastructure: Its

Transformations and Effect on Digital Activism” y el “Activism Transforms Digital: The Social Movement Perspective” en los cuales los autores Trebor Scholz y Anastasia Kavada abordan temas como el surgimiento de los grupos de opinión en redes sociales como lo fueron MySpace y Facebook aunado al contraste de la movilización virtual con la física respectivamente. Asimismo, la autora expone lo siguiente:

Los movimientos sociales son actores complejos, flexibles y fluidos compuestos de redes de interacciones informales entre diversos participantes. Si bien las herramientas en línea les ayudan a organizarse de forma descentralizada, no garantizan estabilidad y continuidad.

En cambio, favorecen redes de activistas inclusivas que evolucionan orgánicamente y cambian fácilmente su enfoque de acuerdo con las oportunidades emergentes.

El internet prácticamente puede soportar este tipo de redes con su capacidad de búsqueda y difusión de información, de movilización, coordinación y construcción de una identidad común. Sin embargo, estas capacidades no son inherentes a las herramientas en línea sino que dependen sobre las habilidades, actitudes y cultura de los activistas que los emplean.

A pesar de la ausencia de una estructura formal e institucionalizada, los movimientos sociales todavía pueden involucrarse en ciertas prácticas que permiten que perduren en el tiempo. Reuniones cara a cara periódicas, la colaboración en torno a objetivos prácticos a corto plazo, narrativas abiertas y el mantenimiento de un espacio permanente en línea proporcionan redes de activistas con mayor estabilidad y continuidad. El internet proporciona una infraestructura de comunicación que puede convertir el descontento generalizado en un movimiento social.

Incluso en movimientos que se organizan predominantemente en línea, los activistas interactúan a través de una amplia gama de medios y modos de comunicación. Las formas en

que los movimientos sociales se equilibran y coordinan su presencia en estos diversos espacios de comunicación es central para su éxito y supervivencia (Joyce, 2010).

El argumento principal de Kavada hace referencia a que sí, los medios de comunicación y las redes sociales son fuente importante del activismo actual. Sin embargo, que existan manifestaciones de un movimiento en dichos medios, no va a garantizar que este tenga un impacto o que perdure. Siempre será tarea del activista que el público se involucre y además que esto solamente representa ser solo un medio no una expresión política por sí misma.

En resumen, el activismo político busca influir en la opinión pública y en las políticas, aunque desde perspectivas y enfoques diferentes. Los actores políticos pueden ser aliados importantes para los activistas en la promoción de sus causas y el logro de sus objetivos.

Además, puede verse que éstos también son utilizados como mecanismos de protesta. Lo anterior, es debido al poder que mantienen las personas del medio del espectáculo como representantes indirectos del lugar de origen en el exterior y, por consiguiente, al ver situaciones como la acontecida en Puerto Rico, en donde se juntan desastres naturales propios de la zona durante la temporada de huracanes, sumado a la corrupción intergubernamental, el enojo social y una crisis económica, pueden ser de gran ayuda para la difusión de dichos problemas.

Ahora, también es importante ver la importancia que los performance que tienen, tanto en el nivel digital, entendiéndose estos como videos musicales o historias en ciertas redes sociales como Instagram o Facebook, videos informativos de las protestas en ciertos lugares del mundo que pueden ayudar a la concientización general y, más que nada, a la visibilización de dicho problema. Los problemas, por supuesto, pueden ir más allá de Bad Bunny, Residente y Ricky Martin o Puerto Rico. Por ejemplo, los videos y las redes sociales como medio de protesta también han sido utilizados en otras situaciones como es el caso de

Nagorno Karabaj con Kim Kardashian o las críticas hacia Israel por parte de Natalie Portman. Generalmente, el concepto de activismo performativo alude a las acciones políticas y las manifestaciones representativas, más allá de sus resultados prácticos inmediatos, con el propósito de llamar la atención, suscitar conciencia y generar una respuesta emocional o simbólica en la sociedad.

1.3 Apartado teórico: Pautas para el análisis de caso

Las movilizaciones sociales son fundamentales en los cambios de la sociedad, particularmente en entornos de crisis. Así, se definen como los procesos colectivos que pretenden desafiar las estructuras de poder opresivas, con la finalidad de producir un impacto político, social y cultural. Por ello, en este apartado, se exploran los movimientos sociales y sus dinámicas en estos contextos.

Un aspecto clave de los movimientos sociales es su elemento relacional, es decir, para Tarrow (1997), los movimientos no emergen de forma aislada, sino que surgen debido a la interacción social de sujetos, entidades y estructuras, por lo que los movimientos sociales responden a hechos externos y los moldean. Asimismo, se analizan los hechos presentados en el Verano del 19 en Puerto Rico, en consideración con la habilidad para movilizar a la sociedad por medio de narrativas emocionales, el aprovechamiento de las oportunidades políticas y la creación de discursos que brindan significado a las demandas de la sociedad.

Así, se tienen en cuenta los pilares teóricos (MR , EOP y PE), lo que ofrece una visión integral de los movimientos sociales en un entorno político y cultural, así como su habilidad para integrar recursos simbólicos, organizativos y discursivos en sus estrategias. Conforme con Tarrow (1997), se consideran los movimientos sociales como eventos dinámicos que involucran un escenario complejo que evoluciona con el tiempo. Por lo anterior, se explora el concepto de repertorio de acción para entender las herramientas

utilizadas en las movilizaciones, como manifestaciones simbólicas, técnicas de comunicación y acciones específicas.

En este orden de ideas, una dimensión importante del análisis es la asociación simbiótica entre las movilizaciones sociales y las estructuras políticas. Para Tarrow (1997), los movimientos sociales actúan en conjunto con el contexto político, lo que tiene en cuenta las oportunidades políticas y los discursos clave.

La intersección entre los movimientos sociales y las estructuras políticas es primordial de acuerdo con Tarrow (1997). Así, las oportunidades políticas tienen incidencia en las movilizaciones y responden a entornos cambiantes. En tal marco, las protestas del Verano del 19 permiten estudiar cómo las oportunidades políticas impactan el alcance de los actos colectivos.

Por lo tanto, el estudio de Tarrow (1997) acerca del movimiento de derechos civiles en Estados Unidos en la década de los sesenta es un referente clave para esta investigación, puesto que posibilita evaluar la importancia de los conceptos en el caso de Puerto Rico, las estrategias de los derechos civiles y las lecciones para entender sus efectos, así como el alcance temporal de los movimientos que tienen un rol clave en la colectividad e inciden en las entidades políticas.

En este sentido, las dinámicas de poder y resistencia se evidencian en el estudio de Tarrow (1997), quien se centra en la asociación dialéctica entre figuras políticas y no políticas en las protestas de Puerto Rico. Por ello, surgen los siguientes interrogantes: ¿cómo se configura la performatividad política efectuada por actores que no pertenecen al sector político?, ¿cuál es la naturaleza de la influencia de artistas como Bad Bunny, Residente y Ricky Martin en el tejido social y político?

Por medio de la investigación de la eficacia a lo largo del tiempo, se establecen preguntas acerca del rol transformador de los movimientos sociales en la sociedad y las entidades políticas: ¿cómo perduran las acciones de los movimientos en el tiempo y cómo inciden en la configuración política?

La exploración de la obra de Tarrow (1997) prepara al lector para comprender la teoría y la práctica en el ámbito de los movimientos sociales. Desde la perspectiva de este autor, los movimientos de Puerto Rico se transforman en un microcosmos que evidencia las dinámicas globales de la acción colectiva, lo que permite comprender las complejidades de los movimientos sociales en Puerto Rico.

Asimismo, se destaca la asociación entre figuras políticas y no políticas, lo que implica a sujetos que no pertenecen a los sectores políticos, como artistas, celebridades o ciudadanos. Lo anterior rompe con la noción convencional de que la acción política solo corresponde con los actores políticos institucionalizados, lo que posibilita un análisis más inclusivo de las movilizaciones sociales.

Como Tarrow (1997) apunta:

El acto irreductible que subyace a todos los movimientos sociales y revoluciones es la acción colectiva contenciosa. La acción colectiva adopta muchas formas: puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática. En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos que difícilmente harían levantar una ceja a nadie. Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros. Da lugar a movimientos sociales cuando los actores sociales conciertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción

con sus oponentes o las autoridades. La acción colectiva contenciosa es la base de los movimientos sociales. Esto no obedece a que los movimientos sean siempre violentos o extremistas, sino a que la acción colectiva es el principal recurso, y con frecuencia el único, del que dispone la mayoría de la gente para enfrentarse a adversarios mejor equipados. Aunque las formas de la acción colectiva difieren tanto entre sí como las formas de represión y control social empleadas para combatirla, la acción colectiva contenciosa es el denominador común de todos los movimientos que examinaremos en este libro. Los organizadores saben esto y lo utilizan para explotar las oportunidades políticas, crear identidades colectivas, agrupar a la gente en organizaciones y movilizarla contra adversarios más poderosos. La teoría de la acción colectiva será, por consiguiente, nuestro obligado punto de partida. (pp. 19-20)

Lo anterior, no sólo es relevante en el estudio de los movimientos sociales, en el contexto de las protestas de Puerto Rico en el verano de 2019, la teoría de Sidney Tarrow sobre la participación de actores no políticos cobra una relevancia destacada. Durante este periodo, figuras prominentes del ámbito del entretenimiento, como Bad Bunny, Residente y Ricky Martin, se posicionaron como actores clave en el movimiento social que exigía transparencia y cambio en el gobierno.

Este fenómeno desafiaba la noción convencional de que la acción política está reservada exclusivamente para los actores políticos institucionalizados. La participación activa de artistas y celebridades en las protestas puertorriqueñas evidenció cómo individuos fuera del ámbito político tradicional podían desempeñar roles significativos en la configuración de movimientos sociales. Bad Bunny, Residente y Ricky Martin, con su incidencia en la música y sus seguidores en redes sociales, emplearon sus plataformas para manifestar solidaridad y unirse a las protestas, lo que refleja la participación de actores no políticos.

La interacción entre figuras políticas y no políticas en las protestas de Puerto Rico resalta la dinámica cambiante de la acción social, lo que incluyó diferentes voces en el movimiento y la habilidad de los actores no políticos para incidir en la esfera pública y crear una opinión colectiva.

1.3.1 Movilización de recursos: El pulso de los movimientos

En el entorno de los movimientos sociales, la movilización es un fenómeno multifacético que incluye los esfuerzos individuales para lograr objetivos colectivos. Para Tarrow (1997), la movilización es un elemento primordial en la dinámica de los movimientos sociales, lo que se refleja con las manifestaciones que influyen en las acciones colectivas.

De este modo, la movilización es un proceso por medio del que los sujetos y grupos sociales participan en acciones colectivas. Para Tarrow (1997), la movilización va más allá de la participación, pues supone la generación de coaliciones que promueven acciones coordinadas en las protestas, es decir, la movilización es un fenómeno homogéneo que tiene distintos grados de intensidad y alcance, donde las redes sociales, los recursos y las oportunidades políticas tienen una incidencia.

En las movilizaciones, la construcción de una identidad colectiva es fundamental. Según Tarrow (1997), el éxito de los movimientos sociales se consolida por medio de la creación de un sentido de identidad compartido, lo que fortalece las acciones que se desarrollan. En las protestas del Verano del 19, la movilización fue una respuesta y una manifestación de identidad. En tal marco, se destaca la MR en términos económicos, simbólicos y comunicativos, lo que también involucra a la movilización en línea en las redes sociales.

Los movimientos sociales pasan por transformaciones de acuerdo con la intensidad de la movilización, lo que se asocia con eventos particulares o cambios en el contexto político y social. Para Tarrow (1997), las oportunidades catalizan la movilización al proporcionar

condiciones pertinentes para la acción colectiva. En el caso de estudio, la revelación de un chat gubernamental actuó como catalizador.

La participación en movimientos sociales no es homogénea, por ello, la teoría de la movilización política plantea varios tipos de participantes: los activistas comprometidos y los simpatizantes marginales. En el caso de Puerto Rico, se examinará la participación de figuras públicas como Bad Bunny, Residente y Ricky Martin, quienes, siendo actores no políticos, desempeñaron roles significativos en el pulso movilizador.

La movilización también se vincula estrechamente con la acción colectiva, que puede adoptar diversas formas, desde protestas y manifestaciones hasta estrategias más sutiles. Se analiza cómo los movimientos sociales canalizan la movilización hacia acciones que buscan impactar en la esfera política y social. La relación entre la movilización y la acción colectiva será explorada en el contexto de las protestas de Puerto Rico.

La teoría de la movilización política destaca la importancia de las redes sociales en el proceso movilizador. La construcción de coaliciones y la difusión de información son facilitadas por las conexiones sociales. Se examinará cómo las redes sociales contribuyen a la movilización en el entorno contemporáneo, con un enfoque en cómo las plataformas digitales fueron utilizadas durante las protestas en Puerto Rico.

La movilización no solo implica la participación activa, sino también la influencia en la agenda política y social. Tarrow sugiere que los movimientos exitosos no solo logran sus objetivos inmediatos, sino que también influyen en la percepción pública y en la agenda política a largo plazo. En el análisis de las protestas de Puerto Rico, se explorará cómo la movilización impactó en la agenda política y en la percepción de la ciudadanía.

El proceso de movilización también está sujeto a tensiones y conflictos internos. Las diferencias ideológicas, estratégicas o de liderazgo pueden afectar la movilización y la

cohesión del movimiento. Se analizará si hubo tensiones dentro de los movimientos sociales en Puerto Rico y cómo se comprende su presencia o ausencia.

La movilización, aunque esencial, no garantiza el éxito de un movimiento. Tarrow destaca que la movilización efectiva debe combinarse con estrategias políticas inteligentes y la capacidad de aprovechar las oportunidades políticas. Se evaluará cómo la movilización en las protestas de Puerto Rico se tradujo en cambios tangibles y cómo los movimientos aprovecharon las oportunidades políticas.

La movilización, tanto en su dimensión física como digital, tiene implicaciones para la construcción de la memoria colectiva y la narrativa histórica. La manera en que se moviliza y se documenta un movimiento influye en cómo será recordado en el tiempo. Se explorará cómo las protestas de Puerto Rico quedaron registradas en la memoria colectiva y cómo la movilización contribuyó a la construcción de una narrativa histórica.

En conclusión, este apartado sugiere que la participación diversa dentro de los movimientos sociales a través del lente de la movilización es de gran relevancia al momento de estudiar a los actores que participan en ella. Desde las teorías de Sídney Tarrow hasta la aplicación concreta en las protestas de Puerto Rico en 2019, se examina cómo la movilización actúa como el motor que impulsa la acción colectiva.

1.3.2 La estructura de oportunidades políticas: El contexto en juego

En el análisis de los movimientos sociales, el concepto de oportunidades políticas se plantea como un elemento central que configura la dinámica y la eficacia de la acción colectiva. Según Tarrow, las oportunidades políticas se refieren a momentos en los que las circunstancias permiten o facilitan la movilización y la acción colectiva. Este apartado explorará en detalle cómo las oportunidades políticas se manifiestan, cómo los movimientos las identifican y aprovechan, y cómo este proceso influyó en las protestas de Puerto Rico en 2019.

Tarrow define las oportunidades políticas como "percepciones compartidas de que los objetivos colectivos pueden ser alcanzados a través de la acción colectiva." Estas oportunidades pueden surgir de diversas fuentes, como cambios en la estructura política, crisis económicas, escándalos gubernamentales o eventos simbólicos que generan una movilización colectiva. En el contexto de Puerto Rico, las oportunidades políticas se manifestaron con la revelación del chat gubernamental que expuso prácticas gubernamentales cuestionables y generó indignación pública.

Una clave para entender las oportunidades políticas es comprender la relación entre la sociedad civil y el sistema político. Tarrow argumenta que las oportunidades políticas surgen cuando la sociedad civil percibe que puede influir en las decisiones políticas. En el caso de Puerto Rico, la indignación pública ante la revelación del chat gubernamental creó una percepción de que la ciudadanía podía ejercer presión y provocar cambios en el sistema político.

Las oportunidades políticas no son estáticas; su naturaleza evoluciona a medida que los acontecimientos se desarrollan. La teoría de Tarrow distingue entre "ventanas de oportunidad" y "flujos de oportunidad". Las ventanas de oportunidad son momentos de cambio rápido que pueden abrirse y cerrarse rápidamente, como el destape del chat gubernamental en Puerto Rico. Los flujos de oportunidad, en cambio, son procesos más prolongados que afectan la estructura política a lo largo del tiempo.

En el caso específico de Puerto Rico, las oportunidades políticas se manifestaron en una serie de eventos que generaron un flujo continuo de movilización. La insatisfacción previa con el gobierno, combinada con la crisis económica y la respuesta ineficaz al huracán María, creó un contexto propicio para que las oportunidades políticas se materializaran en una movilización sostenida.

La percepción de las oportunidades políticas no solo depende de la realidad objetiva, sino también de la interpretación que hacen los actores sociales. La forma en que se enmarcan los eventos y las acciones colectivas influye en la percepción de las oportunidades. En Puerto Rico, la movilización se vio influenciada por la interpretación compartida de que la ciudadanía podía lograr cambios significativos.

Es importante destacar que las oportunidades políticas no garantizan automáticamente el éxito de un movimiento. Tarrow sostiene que los movimientos efectivos no solo identifican las oportunidades, sino que también desarrollan estrategias para aprovecharlas. En el contexto de Puerto Rico, se examinará cómo los líderes y participantes en las protestas no solo percibieron las oportunidades políticas, sino que también articularon demandas específicas y estrategias para presionar por cambios.

Las oportunidades políticas también se relacionan con la capacidad de los movimientos para construir coaliciones y alianzas. Cuando varias fuerzas convergen en torno a un objetivo común, se amplía la base de apoyo y se fortalece la capacidad de presión sobre el sistema político. En las protestas de Puerto Rico, se analizará en el capítulo tres cómo diferentes sectores de la sociedad civil se unieron para aprovechar las oportunidades políticas.

En conclusión, este apartado expone cómo las oportunidades políticas, entendidas como momentos propicios para la acción colectiva, influyeron en las protestas de Puerto Rico en 2019. Desde la revelación del chat gubernamental hasta la movilización continua, se explora cómo las oportunidades políticas fueron identificadas, interpretadas y aprovechadas por los actores sociales, dando forma a un capítulo crucial en la historia política de la isla.

1.3.3 Marcos de Acción Colectiva o Procesos de Enmarcamiento

De acuerdo con Tarrow, los símbolos de la acción colectiva no pueden leerse independientemente de las estrategias y las relaciones conflictivas de los movimientos que difunden esos mismos signos en el tiempo y en el espacio. Como lo hemos mencionado, los

movimientos sociales son dinámicos y por lo tanto los signos que se crean al interior de ellos tampoco permanecen estáticos.

Añade Tarrow (1997) que los promotores son quienes escogen símbolos particulares de entre un grupo de símbolos posibles. El objetivo es que los símbolos escogidos se correspondan con los ánimos y las voluntades de los grupos a los que desean apelar, que tengan relación con la cultura oficial y que sean aceptados por los militantes de los movimientos.

Tomando como base estos presupuestos, Tarrow (1997) propone tomar de otros autores la idea de “marcos de acción colectiva” como un concepto que precisamente permita expresar la naturaleza interactiva de los movimientos sociales y de las sociedades donde ocurren.

Los marcos se definen como una “categoría especial de sobrentendidos cognitivos que están relacionados con el modo en que los movimientos sociales construyen significado” y son importantes porque a través de ellos se interpreta la gravedad o la injusticia de una situación. Se recalca que los marcos no son algo dado o inmutable, sino que el enmarcamiento es un proceso que tiene que ver con la lectura del contexto y la elección y creación de símbolos.

Mediante el proceso de interpretación que promueven, los marcos ayudan a iniciar, dirigir o acentuar la acción posible y buscada mediante la movilización. Los marcos, además, no se construyen en el vacío. Por una parte, consideran los objetivos de los dirigentes y, por otra, buscan estar acorde con las predisposiciones de los destinatarios. Más aún, Tarrow indica que los dirigentes del movimiento no sólo adaptan marcos a partir de símbolos previos, sino que orientan los marcos de acuerdo con los fines de la acción.

Después comenta que el proceso de enmarcamiento tiene diversas dificultades, como lo es la competencia entre líderes y entre los líderes y el Estado; y la posibilidad de que los

movimientos políticos demasiado adaptados a la cultura de sus países y a los símbolos tomados de ella pierdan su carácter de oposición. Además, Tarrow (1997) distingue entre la formación del consenso y la movilización del consenso. Esta última es la que produce la acción colectiva y guía el camino en el movimiento. La movilización del consenso parte de intentos deliberados de difundir ciertos puntos de vista hacia la población, es decir, el proceso de enmarcamiento que crea marcos de acción colectiva.

1.4 Conclusiones del Capítulo: Un Vínculo Sólido

En síntesis, este apartado establece un marco general para comprender cómo los movimientos sociales operan en contextos específicos, preparando el terreno para un análisis más detallado de los elementos que permiten su surgimiento, desarrollo y éxito. Con esta base, se explora cómo las dinámicas de los movimientos sociales se materializan en el caso de Puerto Rico, donde el activismo cultural jugó un papel central en la articulación de demandas y en la transformación de un momento de crisis en un movimiento histórico.

Además, ha delineado un sólido vínculo entre los movimientos sociales y el activismo performativo, revelando una conexión intrínseca que va más allá de la mera coexistencia. A través del abordaje dinámico propuesto por Sidney Tarrow y la conceptualización del activismo performativo, se ha visto cómo estas dos dimensiones convergen y se entrelazan en el escenario contemporáneo de la protesta.

Desde la perspectiva de Tarrow (1997), el análisis de los movimientos sociales se enriquece al considerar la importancia de las oportunidades políticas, la movilización y el contexto en juego. Estos elementos, fundamentales para la comprensión de la acción colectiva, dialogan de manera significativa con el activismo performativo. La performatividad, como estrategia que aprovecha oportunidades propicias para desplegar

simbolismos y expresiones artísticas, se inserta en el entramado de los movimientos sociales como un componente distintivo.

La intersección entre ambos fenómenos se manifiesta en la capacidad del activismo performativo para amplificar la visibilidad y resonancia de los movimientos sociales. La música, la danza, el arte y otros elementos performativos se revelan como herramientas poderosas para comunicar mensajes, trascendiendo barreras culturales y lingüísticas. Este diálogo entre formas de expresión artística y la movilización social contribuye a la construcción de una narrativa colectiva que resuena en diversos sectores de la sociedad.

Sin embargo, este vínculo no está exento de desafíos y contradicciones. La comercialización y la posible superficialidad asociada al activismo performativo plantean interrogantes sobre la autenticidad y la apropiación del mensaje original del movimiento. La tensión entre la expresión artística y la instrumentalización de la protesta abre un terreno fértil para debates sobre la genuinidad del compromiso social de los actores no políticos.

En el contexto específico de las protestas en Puerto Rico en el verano de 2019, se ha identificado cómo figuras prominentes del ámbito artístico, como Bad Bunny, Residente y Ricky Martin, no sólo respaldaron los movimientos sociales, sino que desempeñaron un papel activo en la amplificación del mensaje. La música y otras formas de expresión artística emergieron como catalizadores de la movilización, subrayando la influencia decisiva del activismo performativo en la configuración de las protestas.

En síntesis, este apartado sienta las bases para comprender la compleja relación entre movimientos sociales y activismo performativo. Este vínculo sólido, marcado por una intersección dinámica y desafiante, constituye un campo muy amplio para el desarrollo de los siguientes capítulos y destaca la necesidad de abordar la protesta contemporánea desde una

perspectiva integral que reconozca la coexistencia y la evolución de estas dos dimensiones fundamentales.

Capítulo 2: Las condiciones sociopolíticas del Verano del ‘19

Puerto Rico, una isla situada el Caribe, ha sido históricamente un cruce de culturas y tensiones políticas. Desde su colonización por parte de España en el siglo XVI hasta su anexión por los Estados Unidos en 1898, Puerto Rico ha vivido una larga y compleja historia de lucha por su identidad, autonomía y derechos. Hoy, como un territorio no incorporado de los Estados Unidos, la isla continúa enfrentando desafíos sociales, económicos y políticos que impactan directamente a su población. Su situación geográfica, en medio del Caribe, ha permitido que se convierta en un punto estratégico en términos económicos y políticos, lo que ha influido tanto en su historia como en sus movimientos sociales.

A lo largo de los años, Puerto Rico ha sido testigo de una serie de protestas y movimientos sociales que han desafiado las adversidades y han impulsado cambios significativos en la política, la sociedad y la cultura. Entre estos momentos de movilización, las protestas de 2019 destacan como un hito crucial en la búsqueda de un Puerto Rico más equitativo y transparente. En este capítulo, nos adentraremos en el contexto social y político que se vivía en la isla previo a la movilización del Verano del ‘19 específicamente bajo el mandato del entonces Gobernador, Ricardo Rosselló y tres puntos que consideramos esenciales para la formulación de dicho contexto: la crisis económica junto con la Junta de Supervisión Fiscal y la aplicación de la Ley PROMESA, el impacto del huracán María y finalmente la filtración de los chats de Telegram.

2.1 Contexto político y social en Puerto Rico bajo Ricardo Rosselló (2017-2019)

El 2 de enero del 2017, Ricardo Rosselló, asumió el cargo como el Duodécimo Gobernador de Puerto Rico, mismo que fue electo previamente el 8 de noviembre del 2016. Su mandato tenía la intención de presentarse como una administración joven con ideales estadistas ¹, la transparencia y el desarrollo económico fueron importantes en su campaña pues iban a ser las grandes bases de su mandato. Sin embargo, esto quedó únicamente como eso, una intención, pues su tiempo como Gobernador estuvo permeado por la implementación de la Ley PROMESA, el huracán María y finalmente, su momento de quiebre, las filtraciones de los chats de Telegram.

En el presente apartado resaltaremos la importancia de describir el contexto político y social que se vivió en Puerto Rico previo a la renuncia de Rosselló. Se identifican tres momentos clave que llevaron a la sociedad puertorriqueña al descontento popular; la crisis económica, el huracán María y el sentimiento de abandono y desconexión.

2.1.1 Crisis económica bajo la Ley PROMESA y la Junta de Supervisión Fiscal

Desde inicios de la década del 2000, Puerto Rico enfrentó un importante agravamiento en su situación económica y fiscal. La situación escaló a tal punto que en 2015 el ex gobernador, Alejandro García Padilla, admitió públicamente que la deuda era “impagable”. De acuerdo con Center for a New Economy (CNE), diversos motivos llevaron a este escenario:

- (1) sobrestimar los ingresos fiscales; (2) subestimar o disfrazar gastos; (3) ocultar déficits presupuestarios; (4) corrupción gubernamental generalizada; y (5) depender de trucos de contabilidad, reembolsos a plazo, refinanciamientos retroactivos,

¹ Ricardo Rosselló fue el candidato electo el 8 de noviembre del 2016, mismo que pertenecía al Partido Nuevo Progresista (PNP) quienes tienen principal objetivo de cambiar el estatus constitucional de Puerto Rico de Estado Libre Asociado a su anexión como Estado Federado de Estados Unidos, convirtiéndolo así en el Estado 51°.

“swaps” de varias clases, pagos de intereses capitalizados y otros arreglos de liquidez costosos a corto plazo. (Lamba-Nieves et al., 2021, p. 1)

Aunque estas problemáticas y sus consecuencias desafortunadamente están arraigadas en la vida de Puerto Rico, en 2016 el gobierno de los Estados Unidos aprobó una ley y un proyecto para intentar solucionar la situación. Ese año, el presidente Obama promulgó el *Puerto Rico Oversight, Management, and Economic Stability Act* (PROMESA). Un organismo nació a partir de ella, la Junta de Supervisión Financiera, organismo estadounidense encargado de la implementación de la ley. Los objetivos eran los siguientes:

A corto plazo, la ley buscaba suspender las demandas de los acreedores exigiendo el pago de la deuda de Puerto Rico; proporcionar un mecanismo para la reestructuración rápida y organizada de las obligaciones de la isla; y darle al gobierno de Puerto Rico un respiro para reorganizar sus finanzas mientras continuaba brindando servicios al pueblo de Puerto Rico.

A mediano plazo, PROMESA proporcionó un mecanismo para que Puerto Rico recuperara el acceso a los mercados de capitales a tasas razonables e implementara nuevos controles presupuestarios que eliminarían los déficits presupuestarios crónicos, al tiempo que permitiría la aprobación e implementación aceleradas de “proyectos clave” para el crecimiento económico.

A cambio, Puerto Rico debía ceder mucho: dejaba la política fiscal en manos de la mencionada Junta. En términos de poder político, Puerto Rico perdió soberanía en un terreno que debería estar a cargo de sus autoridades electas. La junta es un organismo no electo y antidemocrático electo por el Presidente de los Estados Unidos de una lista de candidatos propuestos por los líderes del Congreso (Lamba-Nieves et al., 2021).

Aunque PROMESA propuso que dicha Junta era necesaria, pues se encargaría de tomar las “decisiones difíciles” necesarias para la reestructuración de la deuda y el futuro

crecimiento de la economía en Puerto Rico, el balance del CNE concluye que buena parte de sus objetivos no se han cumplido e incluso aquellos que han mostrado cierto avance están muy lejos de las previsiones iniciales y además significan muy poco en comparación con la soberanía perdida. En ese sentido, añaden, PROMESA se enmarca más bien en una tentativa Estadounidense que va en contra de los derechos de los habitantes de la isla:

Para ser justos, Puerto Rico ha tenido un respiro de las reclamaciones de los bonistas y ha podido gastar dinero que de otra manera se habría destinado al servicio de la deuda. Sin embargo, la suspensión de los litigios no se aplicó a otros reclamos legales (no relacionados al pago de la deuda) mientras que el proceso de reestructuración de la deuda, aunque ordenado, ha sido extremadamente lento y costoso. Con respecto a las metas más a largo plazo de PROMESA, aún nos falta mucho para recuperar el acceso a los mercados de capitales y balancear nuestros presupuestos. Mientras tanto, una “dictadura para la democracia” no elegida sigue tomando decisiones cruciales para el futuro de Puerto Rico.

Las expectativas y consecuencias reales de PROMESA involucran el último año del ex Gobernador Alejandro García Padilla, que fue sucedido por Ricardo Roselló. Este último heredó una administración en crisis que prometía mejoras que nunca llegaron. Los análisis concluyen que PROMESA, a la fecha, implica más un fracaso que un éxito. La gente de a pie se dio cuenta de ello en el día a día. Por tanto, dicha ley, en lugar de representar un esfuerzo valioso para sacar adelante la economía de Puerto Rico, avivó en las personas el sentimiento de injusticia, decepción y rencor hacia la administración de Roselló y por supuesto hacia Estados Unidos. Es muy importante considerar estos sentimientos al pensar en las manifestaciones del Verano del 19.

2.1.2 Impacto de huracán María y la percepción abandono gubernamental

El huracán María, que impactó a Puerto Rico en septiembre de 2017, no solo dejó una estela de destrucción material, sino que también expuso de manera cruda las profundas deficiencias estructurales del gobierno de la isla y su incapacidad para manejar una crisis de tal magnitud. Comunidades enteras fueron arrasadas, afectando sobre todo a los sectores más vulnerables como las comunidades rurales donde la pobreza y desigualdad preexistentes se vieron agravadas y el impacto del huracán fue devastador (Segarra, 2018). Sin embargo, más allá de los daños físicos, María transformó de manera significativa la percepción pública sobre la gestión gubernamental, tanto dentro como fuera de Puerto Rico.

Tras el paso del huracán, la respuesta del gobierno de Ricardo Rosselló se caracterizó por ser lenta, desorganizada y, para muchos, insensible. Durante semanas, miles de familias permanecieron sin acceso a servicios básicos como electricidad, agua potable y atención médica, mientras las autoridades intentaban minimizar el alcance real de la tragedia. Inicialmente, el gobierno reportó solo 64 muertes; no obstante, investigaciones independientes revelaron que el número real de víctimas ascendía a casi 3,000. Esta disparidad generó una profunda desconfianza en las instituciones públicas y reforzó la percepción de que el gobierno carecía tanto de transparencia como de empatía hacia su gente.

A nivel simbólico, María expuso la fragilidad de las instituciones gubernamentales para responder a una emergencia de esta magnitud. La lentitud en la restauración de la red eléctrica, que tomó meses en algunas áreas —y años en otras—, se convirtió en un recordatorio constante de la incompetencia gubernamental. Además, incidentes como el hallazgo de millones de botellas de agua abandonadas, que nunca llegaron a las comunidades afectadas, fortalecieron la percepción de negligencia administrativa y abuso político en la distribución de la ayuda (Segarra, 2018). Este sentimiento de abandono fue acumulando la

frustración de la ciudadanía y evidenció una desconexión profunda entre la clase política y las necesidades del pueblo puertorriqueño.

El impacto de María en la percepción del gobierno trascendió las fronteras de Puerto Rico. Los medios internacionales subrayaron no sólo la magnitud de la devastación, sino también la falta de atención efectiva por parte del gobierno federal de los Estados Unidos. Este trato históricamente desigual hacia la isla se evidenció con mayor claridad en las acciones del entonces presidente Donald Trump, quien minimizó la gravedad de la crisis y desvió la atención hacia conflictos políticos en lugar de priorizar la asistencia humanitaria. Para muchas personas, esta indiferencia no solo intensificó el sentimiento de abandono por parte de Estados Unidos, sino que también puso en entredicho la capacidad de Rosselló para abogar por los intereses de Puerto Rico ante el gobierno federal.

En el contexto del Verano del '19 y con los fines de la presente tesis, el huracán María se presenta como un elemento fundamental que amplificó el malestar social. La experiencia colectiva de abandono, desigualdad y negligencia creó un terreno fértil para la indignación popular, que encontró su catalizador definitivo en la filtración de los chats de Telegram por parte del ex gobernador Rosselló y otros funcionarios públicos. Para gran parte de la población, los mensajes revelados en el chat de Rosselló y su equipo confirmaron lo que muchos ya sospechaban: una élite política desconectada de las luchas diarias del pueblo puertorriqueño. En este sentido, María no fue solo un desastre natural, sino un detonante político que aceleró la erosión de confianza en las instituciones públicas y encendió las movilizaciones masivas que marcaron el Verano del '19.

En definitiva, el manejo gubernamental del huracán María dejó una herida profunda en la conciencia colectiva de Puerto Rico. Más allá de las consecuencias inmediatas, se convirtió en un símbolo de incompetencia, negligencia y corrupción, que no solo intensificó

el descontento social, sino que también alimentó la movilización ciudadana que exigió un cambio político estructural durante el Verano de 2019.

2.1.3 *Aumento del descontento social antes del Telegramgate*

El sentimiento popular de descontento y rechazo hacía la administración de Ricardo Rosselló no fue formulado de un día a otro, ni solo por la filtración de los chats de Telegram. Fue un cúmulo de situaciones importantes que demostraban la falta de empatía por parte del gobierno hacia el pueblo, el crecimiento de desigualdades ante los desgarradores resultados de María y una crisis económica que no permitía al puertorriqueño de a pie a continuar con la posibilidad de seguir viviendo en la isla.

Según la doctora Frances Negrón Muntaner en su obra titulado “La isla que se vacía: expulsión puertorriqueña en tiempos posteriores a María” apunta que:

Después del huracán María se estimó que unas 2 mil personas partían de Puerto Rico diariamente y cuatro meses después del evento se calculó que más de 300 mil personas habían salido de la isla y que el flujo pudo haber llegado a unos 470 mil durante el pasado año 2019. (Rivera, 2020, p.)

Asimismo, el texto reconoce que una de las principales razones para este movimiento migratorio masivo sucedió por la falta de confianza al gobierno con la reestructuración de la isla tras el paso de María y emigrar a los Estados Unidos suponía una apuesta segura para su seguridad tanto económica como la falta de seguridad que sentían tras el abandono del gobierno en situaciones de esta magnitud.

Es importante recalcar que, tras la Ley PROMESA, la isla estaba en una austeridad económica que vulneraba de manera desproporcionada a las comunidades más lejanas al área Metropolitana de Puerto Rico. Dicha Ley estaba diseñada para atender la crisis fiscal por la que pasaba la isla, la Legislación Federal PROMESA tenía una Junta de Supervisión Fiscal que controlaba todas las finanzas públicas y tenía el fin de dar una solución para que la isla

llegara a una estabilidad económica que no estaba presente. El manejo de estos recursos públicos tenían el objetivo de poner a la isla en austeridad, esto, sin tomar en cuenta que se vulneraron de manera desproporcionada ciertos sectores de la población; ejemplo de ello fue un ajuste en el sistema de pensiones, precarización de servicios públicos tales como la salud y la educación.

Otro factor relevante en el crecimiento del descontento popular hacía Rosselló fue la vulnerabilización de la densa población de jóvenes de Puerto Rico, pues fue uno de los sectores más afectados tras la aplicación de PROMESA y del paso de María. Las medidas de austeridad ordenadas por la Junta de Supervisión Fiscal fue el cierre de escuelas que tuvieran menos de 250 estudiantes, pues se ajustó el presupuesto en el Departamento de Educación ahorrando alrededor de \$7 millones de USD al año; “Se trata del cierre de mayor escala en la historia de Puerto Rico, que afecta a más de 2.700 maestros y supone el traslado de unos 27.000 alumnos a otras escuelas para el inicio del nuevo año escolar en agosto” (Sulbarán, 2017, párr. 1). Así mismo, este sector fue clave para el Movimiento, pues a través del uso de plataformas digitales, se comenzó a promover el sentido de resentimiento, encontrando un eco en otros sectores de la población.

Como consecuencia de la crisis económica bajo la Ley PROMESA, los desastrosos resultados del paso de María por la isla, la percepción de corrupción y mal manejo de las instituciones gubernamentales dio como resultado el sentimiento popular de desconexión y abandono de la clase política hacía los puertorriqueños. La tensión estaba acumulándose y solo era cuestión de un error más por parte del gobierno para que los boricuas salieran a las calles a exigir la renuncia de Rosselló, es entonces cuando el 11 de julio del 2019, el Centro de Periodismo Investigativo (CPI) —una organización sin fines de lucro— publica alrededor de 800 páginas de los chats de Telegram entre Rosselló y otros funcionarios en donde se

expone una serie de pruebas de corrupción, desvío de fondos federales para la reconstrucción de infraestructura después de María, comentarios misóginos y homofóbicos.

2.2 La filtración de los chats de Telegram: El momento crítico del Movimiento

El “Verano del ‘19” es también conocido como *Telegramgate* o *RickyLeaks* en inglés. Durante este proceso de revuelta, Puerto Rico fue testigo de una serie de eventos que sacudieron los cimientos de su política y sociedad. Fue un evento que culminó como movimiento social en “¡Ricky, renuncia!”. Éste fue sin duda alguna uno de los lemas virtuales más relevantes para Puerto Rico en 2019, pues reveló la fragilidad política que se vivía en la isla caribeña mediante una profunda ola de indignación en la isla.

El movimiento del Verano del ‘19 fue el responsable de que Ricardo Rosselló el 12º gobernador de Puerto Rico anunciara el 24 de julio de dicho año su dimisión definitiva al cargo el 2 de agosto (Mazzei y Robles, 2019) tras haberse filtrado conversaciones del gobernador isleño revelando entre comentarios racistas y homofóbicos, mucha información del desvío de fondos federales que recibía la isla para la reparación de daños causados por el Huracán María. Pero esto no solo significó el inicio de quince días de protesta, también marcó el legado de nuevos actores políticos tomando diferentes plataformas como medios de movilización. Por ello, es preciso preguntarse, ¿cómo fue que este suceso se desarrolló? y a su vez, ¿qué es lo que esto representa?

El escándalo del Telegramgate involucró la publicación de mensajes privados de un grupo de chat de Telegram utilizado por el exgobernador Ricardo Rosselló y sus miembros de la administración puertorriqueña. Los mensajes filtrados contenían lenguaje vulgar, comentarios misóginos y homofóbicos, y comentarios ofensivos sobre políticos, periodistas y víctimas del huracán María. Esto sin duda alguna causó disgusto no solo en los actores involucrados sino también en la población de Puerto Rico. El suceso estalló en julio de 2019

y desencadenó protestas masivas que pedían la renuncia de Rosselló. Las protestas involucraron a decenas de miles de personas e incluyeron a celebridades, músicos y atletas. Los manifestantes acusaron a Rosselló y su círculo íntimo de corrupción, nepotismo y falta de respeto por el pueblo de Puerto Rico.

Telegramgate también dio lugar a investigaciones penales y acusaciones contra varios ex miembros de la administración de Rosselló, incluida su exsecretaria de Educación, Julia Keleher, y su exdirector financiero, Christian Sobrino. Fueron acusados de corrupción, fraude y otros delitos relacionados con su manejo de contratos gubernamentales y fondos públicos (Mazzei y Robles, 2019).

El impacto de las conversaciones filtradas y las protestas que siguieron provocaron una indignación pública generalizada y varios sectores de la sociedad puertorriqueña, incluidos líderes políticos, celebridades y ciudadanos, pidieron la renuncia de Rosselló. Ante la creciente presión pública, Rosselló anunció su renuncia el 24 de julio de 2019. Sin embargo, esta sería llevada a cabo a partir del 2 de agosto del mismo año.

La dimisión de Rosselló marcó un momento histórico en la política puertorriqueña y provocó debates sobre los desafíos políticos y económicos de la isla. Ante la dimisión del cargo, BBC News Mundo (2019) indica que:

Según la Constitución, es el secretario de Estado quien es el primero en línea para sustituir al gobernador pero, en vista de que éste también había renunciado, el cargo le corresponde a Vázquez Garced. En un comunicado oficial, citado en el diario puertorriqueño El Nuevo Día, la secretaria de Justicia declaró que "cuando se haga efectiva su renuncia, de ser necesario, asumiré la encomienda histórica que nos impone la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico y las leyes aplicables. (párr. 3)

La toma del cargo por Wanda Vázquez, la convirtió en la primera mujer en ocupar el cargo de gobernadora de Puerto Rico.

Por otro lado, es importante destacar que para llegar al punto de la dimisión, la isla pasó por días de protesta:

1. 8 de julio de 2019: El Centro de Periodismo Investigativo (CPI) de Puerto Rico publica una historia que revela que el gobernador Rosselló y miembros de su administración habían utilizado un grupo de chat privado de Telegram para comunicarse entre sí. El grupo de chat incluía a Rosselló, su Jefe de Gabinete, su Secretario de Estado y otros altos funcionarios.
2. 10 de julio de 2019: La CPI publica una historia de seguimiento con extractos del grupo de chat filtrado, que contenía mensajes despectivos sobre políticos, periodistas y otras figuras públicas. Los mensajes generaron indignación entre los puertorriqueños, quienes criticaron a Rosselló y su administración por su falta de respeto y profesionalismo.
3. 11 de julio de 2019: Rosselló se disculpa por los mensajes y admite que fueron inapropiados. También anuncia que no buscará la reelección en 2020 pero se niega a renunciar.
4. 13 de julio de 2019: Comienzan las protestas contra el gobierno de Rosselló en San Juan, la capital de Puerto Rico. Las protestas están organizadas por una coalición de grupos sociales y políticos, incluidos sindicatos, organizaciones estudiantiles y grupos feministas.
5. 15 de julio de 2019: Rosselló anuncia que dejará la presidencia de su partido político, el Partido Nuevo Progresista (PNP). También despide a algunos miembros de su administración que estaban involucrados en el grupo de chat.

6. 17 de julio de 2019: El Colegio de Abogados de Puerto Rico pide la renuncia de Rosselló, alegando su falta de estándares éticos y morales.
7. 19 de julio de 2019: Un juez emite órdenes de allanamiento de los teléfonos celulares de varios miembros de la administración de Rosselló, incluido su Jefe de Gabinete y su Secretario de Estado.
8. 21 de julio de 2019: Más de 100,000 personas se reúnen en el Viejo San Juan para una de las protestas más grandes en la historia de Puerto Rico. Los manifestantes exigen la renuncia de Rosselló y piden el fin de la corrupción y la desigualdad en la isla.
9. 22 de julio de 2019: Rosselló anuncia que renunciará como Gobernador de Puerto Rico el 2 de agosto de 2019. También designa como su sucesora a la Secretaria de Justicia Wanda Vázquez.
10. 24 de julio de 2019: Rosselló renuncia con efecto inmediato, luego de semanas de protestas y una creciente presión pública. Vázquez es juramentada como Gobernador de Puerto Rico (Mazzei y Robles, 2019).
11. 7 de agosto de 2019: La Cámara de Representantes de Puerto Rico inicia juicio político contra Rosselló, citando corrupción y otros abusos de poder.
12. 4 de septiembre de 2019: Un gran jurado acusa a dos exmiembros de la administración de Rosselló, Julia Keleher y Ángela Ávila-Marrero, por cargos de fraude, conspiración y otros delitos relacionados con su manejo de contratos gubernamentales (Mazzei y Robles, 2019).

Durante los días de protesta, la isla caribeña experimentó no sólo el hartazgo de sus ciudadanos hacia los representantes políticos sino también un suceso histórico: que dichas movilizaciones sociales dieran espacio a convertir a artistas, atletas y personalidades de los medios en actores políticos. Gracias a la utilización de sus amplias plataformas, las

personalidades mediáticas lograron que los sucesos llegaran a la discusión internacional. Estas vías, entonces, resultan adecuadas para que la figura cobre relevancia en el ámbito político.

En medio de este fervor social, surgieron tres figuras que capturaron la atención del público y se convirtieron en un símbolo del activismo performativo: Bad Bunny, Residente y Ricky Martin. Dichos artistas, reconocidos por su música urbana, estética disruptiva, y su ejemplar determinación, utilizaron sus plataformas para denunciar la corrupción y la falta de transparencia en el gobierno. A través de sus canciones y su presencia en las protestas, se convirtieron en voceros de la juventud puertorriqueña, representando su descontento y demandando un cambio real en el sistema político y social de la isla.

Durante el escándalo de Telegramgate en Puerto Rico, varias celebridades jugaron un papel destacado en las protestas contra la administración del gobernador Ricardo Rosselló. Usaron sus plataformas e influencia para amplificar las demandas de los ciudadanos puertorriqueños que pedían la renuncia de Rosselló y el fin de la corrupción en la isla.

Pero, lo más relevante del presente apartado es explicar que la filtración de las 889 páginas del chat entre servidores públicos y Rosselló sirvió como el punto de quiebre o kairós² que llevó a que el descontento social se convirtiera en una movilización masiva en Puerto Rico. Por ello, abordamos que, la filtración, las reacciones inmediatas, los actores culturales y el papel importante de las redes sociales y este punto de quiebre fueron el catalizador para que los puertorriqueños salieran a las calles a exigir la renuncia del entonces gobernador Ricardo Rosselló.

Como se menciona al inicio del apartado, el Centro de Periodismo Investigativo (CPI), hace público el 8 de julio del 2019, las primeras páginas de un grupo de chat de telegram en las cuales Ricardo Rosselló y funcionarios de su administración expresaban comentarios

² Según, Malavé (2019) el kairós es definido como “ el momento cronológico en el que es ideal (desde el punto de vista persuasivo) construir la historia, dar tus argumentos, dar el discurso.”

despectivos hacía ciertos grupos vulnerables en Puerto Rico, incluso a víctimas de María y evidencias de prácticas corruptas y abuso de poder.

Si bien, esto fue mencionado anteriormente, el contenido de los mensajes confirmaba un sentir colectivo que estaba ya presente en los puertorriqueños; el abandono de la clase política y el desprecio a las comunidades que el gobierno estaba destinado a proteger. Esto, fue un punto sumamente importante para que los boricuas que habitaban la isla — e incluso algunos fuera de ella— decidieran salir a protestar, por ello se consideran tres puntos importantes para denominar este su momento de quiebre que se transformaría en todo un movimiento: la indignación colectiva, las condiciones, las redes sociales como el motor de la movilización.

2.2.1 La indignación colectiva: el descontento latente

Puerto Rico se encontraba atravesando un periodo de descontento latente con su gobierno en turno debido a dos factores imprescindibles en el presente trabajo: la gran crisis económica que fue provocada por la austeridad como medida de la Ley PROMESA y las secuelas del huracán María. Dichos factores fueron también permeados por el sentimiento de indiferencia y desconexión gubernamental que se percibía hacía los habitantes de la isla, lo que poco a poco se fue traduciendo en un rechazo contra la administración en turno.

Por ello, se considera que la filtración de los chats fue el momento que marcó la ruptura por la capacidad de unir a distintos sectores de la sociedad puertorriqueña. Este momento, fue un motivo para decir basta y movilizarse. Es importante recalcar que el descontento no fue únicamente por la pobre gestión gubernamental, sino, el sentir colectivo juzgaba el comportamiento indiferente y poco ético de sus gobernantes.

2.2.2 *Las condiciones oportunas*

El momento lo fue todo, pues las condiciones del descontento e indignación eran un sentir ya presente en la realidad popular de la isla, por lo cual, este evento representó un quiebre u oportunidad en un contexto que ya cargaba la frustración social llevando a las personas a canalizarlo en una acción colectiva. Lo anterior, nos puede ser resumido en: convertir estas páginas de mensajes en un símbolo tangible de la desconexión gubernamental hacia su pueblo que terminarían siendo traducidas como el motor del sentimiento de abuso.

Las redes sociales como el motor de movilización social

Uno de los elementos cruciales que transformó el nivel de impacto del Telegramgate fue la presencia de las redes sociales y su uso estratégico. Facebook, Instagram y Twitter se convirtieron en herramientas esenciales para la difusión del 1, los mensajes de Telegram y 2, el sentir colectivo que llevó a organizar las protestas.

Bad Bunny, Residente y Ricky Martin fungieron un papel elemental en la amplificación de las demandas sociales. Por consiguiente, el hacer uso de sus grandes plataformas dio el inicio a la organización estratégica, la creación de simbolismos particulares del movimiento en los que podemos destacar su lema como #RickyRenuncia, y la visibilización internacional.

La filtración de los chats de Telegram marcó un antes y un después de la situación política en Puerto Rico en 2019, no sólo por la ser el momento oportuno de movilizar a la población, sino también por exponer el desprecio sistemático por parte de la administración de Rosselló hacia los sectores vulnerables de la isla. Este evento unió a una sociedad diversa con un objetivo en común: exigir la renuncia de su gobernador.

Lo que realmente transformó el Telegramgate de un escándalo político en un movimiento social efectivo fue la manera en que el activismo performativo se entrelazó con las protestas, dándole un rostro y una voz a la indignación colectiva. Las figuras culturales

como Bad Bunny, Residente y Ricky Martin no solo participaron en las manifestaciones, sino que también utilizaron sus plataformas artísticas y mediáticas para amplificar las demandas y articular narrativas que resonaron profundamente con la población.

2.3 El punto clave del Activismo Performativo

La indignación colectiva generada por el descontento latente en Puerto Rico durante el gobierno de Rosselló alcanzó su punto culminante con la filtración del Telegramgate. Este evento no solo destapó una crisis política y social, sino que también creó las condiciones perfectas para que emergiera un nuevo tipo de activismo que trascendiera las formas tradicionales de protesta. En este contexto, el activismo performativo liderado por figuras culturales como Bad Bunny, Residente y Ricky Martin se consolidó como un catalizador clave en el movimiento del Verano del 19, transformando la frustración popular en acción colectiva organizada.

La conexión entre la indignación generalizada y la capacidad de estas figuras para articular demandas públicas fue evidente en cómo aprovecharon sus plataformas mediáticas y artísticas para amplificar las voces de los ciudadanos. Este momento representó el *kairos* perfecto: un instante crítico en el que las demandas sociales convergieron con la oportunidad política y la potencia simbólica de estos artistas. A través de canciones, mensajes en redes sociales y su participación física en las protestas, estas figuras lograron cohesionar a un movimiento diverso, canalizando la ira y la esperanza de un pueblo hacia una narrativa colectiva de resistencia.

Este apartado examina cómo Bad Bunny, Residente y Ricky Martin jugaron roles fundamentales en este momento crucial, explorando sus contribuciones individuales al activismo performativo y su impacto en el desarrollo y éxito del movimiento. Al analizar sus intervenciones, se busca entender cómo el arte y la cultura se integraron en la dinámica de los

movimientos sociales, redefiniendo el papel de las figuras públicas en la política y la movilización ciudadana. La participación de estos artistas no solo fue instrumental en la renuncia del gobernador Ricardo Rosselló, sino que también marcó un precedente sobre cómo las expresiones culturales pueden transformar las dinámicas de poder en momentos de crisis.

Algo fundamental que se pudo observar con estas protestas es el cómo estas personalidades deciden usar sus redes y su alcance mediático para hacer presión sobre las inconsistencias que se venían viviendo en Puerto Rico durante ya bastantes años y que, el paso del huracán María terminó por hacerlo noticia internacional. La participación de Ricky Martin, Bad Bunny y Residente en las protestas del Verano del 2019 no sólo marcó un cambio en la percepción de las celebridades en Puerto Rico, sino que también influyó en la forma en que se aborda la responsabilidad cívica y el activismo en el ámbito latinoamericano. Al desafiar la narrativa convencional de que los artistas deben limitarse a su labor creativa, estos íconos culturales establecieron un nuevo estándar al reconocer la necesidad de abordar cuestiones políticas y sociales cruciales. Este cambio de perspectiva ha permeado la escena artística, inspirando a otros artistas a considerar su impacto más allá del entretenimiento puro y abrazar un papel más activo en la configuración de la agenda política.

El Verano del 2019 no sólo fue un momento de desafío para Puerto Rico, sino que también sirvió como catalizador para un cambio cultural más amplio en la percepción de la política y la participación ciudadana. Ricky Martin, Bad Bunny y Residente contribuyeron a la construcción de una ciudadanía más crítica y comprometida al mostrar que la movilización social no es solo el deber de activistas, sino también una responsabilidad compartida por todas las capas de la sociedad. Este cambio en la mentalidad ha tenido un impacto duradero en la forma en que los ciudadanos puertorriqueños abordan las cuestiones políticas, fomentando una cultura de participación.

La narrativa de estos artistas también resalta la importancia de la autenticidad y la conexión con las realidades de la sociedad. A través de sus letras, declaraciones y participación física en las protestas, demostraron que el arte puede ser un reflejo genuino de las experiencias del pueblo y una herramienta para expresar las demandas y aspiraciones colectivas. Este enfoque auténtico ha resonado en otras manifestaciones artísticas y ha desafiado la percepción de que la música y el arte son únicamente formas de entretenimiento desvinculadas de la realidad social.

Es esencial destacar cómo estas figuras continuaron su activismo más allá de las protestas inmediatas. Ricky Martin, Bad Bunny y Residente han seguido utilizando sus plataformas para abogar por diversos problemas sociales, desde la igualdad de derechos hasta la justicia ambiental. Su compromiso a largo plazo refuerza la idea de que el activismo no es simplemente una respuesta momentánea, sino un compromiso constante con la mejora de la sociedad.

En última instancia, la participación de estas celebridades en las protestas del Verano del 2019 en Puerto Rico representa un capítulo fundamental en la convergencia entre la cultura y la política. Su legado perdura como un testimonio de la capacidad del arte para impulsar cambios significativos y como un recordatorio de que la responsabilidad cívica es una fuerza transformadora cuando se combina con la autenticidad, el compromiso y la persistencia. Por ello, este apartado analizará cuál fue el punto clave en la participación de estas figuras, destacando cómo cada una contribuyó al éxito del movimiento desde su propia trinchera.

2.3.1 *Bud Bunny*

Bad Bunny se consolidó como una figura clave en el movimiento, representando a una juventud puertorriqueña que buscaba nuevas formas de participación política y cultural. Desde el inicio de las protestas, utilizó sus plataformas digitales para expresar su descontento

y llamar a la acción. A través de sus mensajes en redes sociales, conectó con una audiencia que veía en él una representación auténtica de sus frustraciones y anhelos. Su decisión de pausar temporalmente su carrera para regresar a Puerto Rico y unirse físicamente a las manifestaciones fue un gesto que resonó profundamente entre sus seguidores.

El impacto de Bad Bunny no se limitó a lo simbólico. Su colaboración en la canción "Afilando los Cuchillos" junto a Residente e iLe encapsuló las demandas del movimiento en un himno de protesta que trascendió fronteras. La canción no solo denunciaba las injusticias del gobierno, sino que también ofrecía un marco cultural que cohesionó a la población en torno a una narrativa de justicia y dignidad. Este acto de resistencia cultural demostró cómo la música podía convertirse en una herramienta poderosa para amplificar demandas sociales y movilizar recursos simbólicos.

2.3.2 Residente

Residente, conocido por su habilidad para articular mensajes políticos a través de su música, aportó al movimiento una narrativa que vinculaba las luchas locales con problemáticas globales como la corrupción y la desigualdad. Desde el inicio de las movilizaciones, utilizó sus plataformas para criticar abiertamente al gobierno de Rosselló, convocar a las calles y reflexionar sobre la importancia de la resistencia cultural en momentos de crisis.

Su participación en "Afilando los Cuchillos" consolidó su papel como una de las voces más influyentes del movimiento. La letra de la canción, cargada de referencias históricas y políticas, funcionó como un vehículo para articular demandas y motivar a la acción. Además, Residente participó activamente en entrevistas y publicaciones en las que subrayó la importancia del arte como herramienta de transformación social, conectando las demandas locales con una visión de cambio estructural más amplio.

2.3.3 *Ricky Martin*

Ricky Martin aportó al movimiento su reconocimiento internacional y su capacidad para atraer la atención de los medios globales. Desde el inicio del escándalo del Telegramgate, denunció públicamente los comentarios homofóbicos y misóginos contenidos en los chats filtrados, posicionándose como una voz representativa de las comunidades marginadas. Su participación en las protestas, tanto física como mediática, reflejó un compromiso profundo con las demandas ciudadanas.

Además de su presencia en las manifestaciones, Ricky Martin utilizó su influencia mediática para visibilizar el movimiento en plataformas internacionales como CNN y The New York Times. Este acto de amplificación mediática ayudó a aumentar la presión sobre el gobierno de Rosselló, demostrando cómo una figura cultural puede trascender las fronteras de lo artístico para convertirse en un actor político. Ricky Martin se posicionó como un símbolo de resistencia global, destacando la importancia de la autenticidad y la conexión emocional en la construcción de narrativas de cambio.

La narrativa de estos artistas refleja cómo el activismo performativo permitió articular demandas ciudadanas, construir marcos de acción colectiva y movilizar recursos en un momento político crítico. Cada uno de ellos aportó elementos únicos al movimiento: Bad Bunny, la voz disruptiva de una juventud que reclamaba cambios profundos; Residente, el intelectual que articuló las demandas del movimiento en una narrativa global; y Ricky Martin, el símbolo internacional que proyectó el descontento local hacia una audiencia más amplia. Juntos, demostraron que el arte y la cultura pueden ser herramientas transformadoras en contextos de crisis, marcando un hito en la historia de los movimientos sociales contemporáneos.

Capítulo 3: “Ricky, Renuncia”: Análisis de caso según el Marco Teórico

Este capítulo tiene como objetivo analizar cómo el activismo performativo de Bad Bunny, Residente y Ricky Martin contribuyó al éxito de las movilizaciones del Verano del 2019 en Puerto Rico, empleando las herramientas del marco teórico previamente desarrollado. Aunado a eso, se explorará cómo los conceptos de Ethos, Pathos, Logos y Kairos se manifiestan en el discurso y las acciones de estas figuras culturales, resaltando su capacidad para conectar emocionalmente con la ciudadanía y articular demandas públicas de manera efectiva. Asimismo, se examinará cómo los artistas utilizaron sus plataformas para movilizar recursos simbólicos y materiales, aprovechar las oportunidades políticas críticas y enmarcar las demandas colectivas de una manera que resonara profundamente en la sociedad puertorriqueña. Este análisis permitirá conectar los actos performativos de estos artistas con los resultados concretos del movimiento social.

3.1 El rol del activismo performativo de Ricky Martin, Bad Bunny y Residente

La participación de Ricky Martin, Bad Bunny y Residente en las protestas del Verano del 19 fue un elemento clave para el éxito del movimiento. Su relevancia radica en cómo estas figuras lograron articular y amplificar las demandas ciudadanas, convirtiéndose en catalizadores de la movilización social. Más allá de su fama y popularidad, su impacto reside en su capacidad para traducir el descontento popular en narrativas y acciones que conectaron emocional y racionalmente con el pueblo puertorriqueño.

Estos artistas lograron transformar su presencia mediática y artística en herramientas de cambio social mediante el activismo performativo, un fenómeno que trasciende las protestas tradicionales al incorporar expresiones culturales y artísticas como vehículos de denuncia y movilización. Este apartado explicará por qué su presencia fue fundamental, explorando su impacto a través de los conceptos de Ethos, Pathos, Logos y Kairos, y cómo estas estrategias se vinculan con el marco teórico del proceso de enmarcamiento de demandas, la MR y la estructura de oportunidad política.

3.2 Ethos: la credibilidad y legitimidad de los artistas

La participación de Ricky Martin, Residente y Bad Bunny en las protestas del Verano del 19 no solo fue estratégica, sino profundamente simbólica para el movimiento. Su credibilidad no residía únicamente en su fama internacional o en el alcance de sus plataformas mediáticas, sino en la autenticidad de su vínculo con Puerto Rico y en su compromiso con las causas sociales. Estos tres artistas encarnaron distintas facetas de la identidad puertorriqueña, y al unirse al clamor popular, se posicionaron como líderes legítimos en un contexto de descontento social generalizado.

Ricky Martin, representaba el orgullo nacional ante el mundo. Su imagen siempre ha estado asociada con la excelencia artística y el respeto a la diversidad, especialmente por su

papel como defensor de los derechos de la comunidad LGBTQ+, a la que pertenece. Este aspecto fue particularmente relevante en las protestas, dado que el contenido del Telegramgate incluyó comentarios homofóbicos que lo atacaban directamente. La presencia de Ricky Martin en las manifestaciones no solo simbolizaba una respuesta personal, sino también una postura colectiva contra la discriminación y la exclusión. Su participación visibilizó que el descontento iba más allá de lo político y alcanzaba esferas sociales fundamentales, como la defensa de la dignidad y los derechos humanos.

Por su parte, Residente, conocido por su trayectoria con Calle 13 y su activismo social, aportó un enfoque crítico y político al movimiento. Desde el inicio de su carrera, Residente ha utilizado su música como un medio para denunciar desigualdades y promover la justicia social. Canciones como Latinoamérica o El Aguante lo han consolidado como una voz crítica en la región, capaz de articular demandas sociales de manera contundente. Su involucramiento en el Verano del 19 no sorprendió a los puertorriqueños, quienes ya lo identificaban como un aliado en la lucha por los derechos del pueblo. Residente no solo aportó credibilidad al movimiento, sino que también encarnó la conexión entre el activismo artístico y las aspiraciones políticas de la ciudadanía.

Bad Bunny, en cambio, representaba la voz de una nueva generación que exigía un cambio estructural en el sistema político de Puerto Rico. Como figura emergente en el reguetón y el trap, su música ya era un reflejo de las realidades sociales y las frustraciones de la juventud puertorriqueña. A diferencia de Ricky Martin y Residente, cuya credibilidad se basaba en trayectorias más consolidadas, Bad Bunny se posicionó como un líder espontáneo y fresco, cuya autenticidad residía en su capacidad para conectar con las emociones y aspiraciones de los jóvenes. Su lenguaje directo, su estética disruptiva y su uso estratégico de las redes sociales lo convirtieron en un portavoz natural de una generación que demandaba ser escuchada.

En conjunto, estos tres artistas no solo aportaron legitimidad al movimiento, sino que también actuaron como puentes entre diferentes sectores de la población. Ricky Martin conectó con la diáspora puertorriqueña y los sectores más internacionales del movimiento; Residente movilizó a aquellos con una conciencia política más desarrollada, y Bad Bunny encarnó la frescura y la rebeldía de la juventud. Su capacidad para dirigirse a públicos diversos les otorgó una credibilidad transversal que fortaleció la cohesión del movimiento.

La legitimidad de estos artistas también se construyó a partir de su autenticidad. Ninguno de ellos fue percibido como oportunista o ajeno a las causas del pueblo. Por el contrario, su participación fue vista como una extensión natural de su compromiso previo con la sociedad puertorriqueña. Ricky Martin y Residente ya habían demostrado su interés en causas sociales y políticas antes del Verano del 19, mientras que Bad Bunny, aunque más joven, había utilizado su música y su imagen pública para desafiar normas sociales y abogar por el cambio. Esta autenticidad fue un recurso clave que no solo los protegió de críticas, sino que también les permitió convertirse en líderes legítimos y efectivos.

Aunado a lo anterior, es importante destacar que su legitimidad no se limitó al ámbito local, sino que también tuvo un impacto internacional. Al involucrarse en el movimiento, estos artistas llevaron las demandas de Puerto Rico a un escenario global, logrando que los medios internacionales pusieran atención en la situación de la isla. Esto añadió una capa de presión externa que complementó las acciones locales, fortaleciendo la narrativa de resistencia y amplificando su alcance.

Por ello, el ethos, entendido como la credibilidad y carácter moral del orador, fue un pilar fundamental en la relevancia del activismo performativo de dichos actores, se entrelaza con los marcos teóricos del proceso de enmarcamiento de demandas, la MR y la estructura de oportunidad política. Estos elementos permiten entender cómo su activismo performativo no solo respondió a las necesidades del momento, sino que también ayudó a construir un

movimiento cohesionado y eficaz, capaz de traducir la indignación colectiva en un cambio político concreto.

Es decir, las particularidades de cada uno de ellos, llevó a que la gente de a pie conectara con ellos; Su autenticidad como puertorriqueños, su distancia del gremio político tradicional y su conexión directa con las experiencias y aspiraciones de la ciudadanía, les otorgó una legitimidad única. Por lo anterior, podemos decir que Bad Bunny fue el artista que personifica la lucha de la juventud puertorriqueña. Similarmente, Residente, con su trayectoria de activismo social a través de la música, y Ricky Martin, con su alcance global como ícono cultural y defensor de los derechos humanos, aportaron credibilidad a un movimiento que exigía cambio.

Estos artistas no eran percibidos como políticos interesados o figuras ajenas al contexto de la isla. Por el contrario, su posición como figuras públicas comprometidas resonó profundamente en una sociedad que buscaba líderes genuinos, capaces de representar su indignación y esperanza de manera auténtica. Por ello, concluimos que el ethos de estos artistas no fue construido en el vacío. Como figuras culturales profundamente arraigadas en la identidad puertorriqueña, su legitimidad provino de tres elementos clave: su origen como puertorriqueños, su estatus fuera del gremio político tradicional y su proximidad simbólica al sentir del pueblo.

3.3 Pathos: la amplificación del sentir colectivo

La habilidad de conectar emocionalmente con el público fue, sin lugar a dudas, uno de los pilares más sólidos del activismo performativo desplegado por Ricky Martin, Residente y Bad Bunny durante las protestas del Verano del 19. En este contexto, el pathos jugó un papel fundamental, no como un mecanismo de manipulación emocional, sino como una

herramienta para validar y amplificar las emociones colectivas que ya estaban latentes en la sociedad puertorriqueña.

Los artistas no impusieron un mensaje nuevo ni inventaron demandas ajenas; en cambio, supieron estructurar sus mensajes en formas culturales profundamente arraigadas en la identidad puertorriqueña, lo que les permitió canalizar el enojo, la frustración y la esperanza del pueblo de manera poderosa y efectiva. Sus mensajes, contruidos con un lenguaje accesible y cargado de emoción, resonaron con la experiencia diaria de los ciudadanos, generando una conexión que trascendió las diferencias generacionales y de clase.

La elección de las formas culturales para transmitir su mensaje fue estratégica y efectiva. Canciones como "Afilando los cuchillos", compuesta por Residente, Ilo y Bad Bunny, son un ejemplo claro de cómo el arte se convirtió en un espejo de las experiencias colectivas. Con referencias a las injusticias sufridas tras el huracán María, la corrupción y la negligencia del gobierno, la canción logró capturar la esencia del descontento popular, haciendo que cada puertorriqueño se sintiera identificado.

El uso de la música, un elemento profundamente arraigado en la identidad puertorriqueña, no fue casual. La música en Puerto Rico ha servido históricamente como un medio para narrar las luchas sociales y resistencias colectivas, desde la salsa con canciones como "Plástico" de Rubén Blades y Willie Colón, hasta el reguetón y el trap como géneros de expresión de las nuevas generaciones. La elección de este medio aseguró que el mensaje fuera accesible, emotivo y profundamente conectado con la cultura local.

Más allá de las canciones, los artistas también estructuraron su mensaje a través de imágenes y videos difundidos en redes sociales. Estos formatos visuales añadieron una capa de autenticidad y conexión emocional. Por ejemplo, el video de Ricky Martin en el que expresaba su indignación y llamaba a la marcha del 17 de julio no solo mostraba su postura, sino también su compromiso personal con la causa. Su tono de voz, su lenguaje corporal y la

manera en que hablaba directamente a los ciudadanos crearon una conexión inmediata, haciendo que las personas se sintieran escuchadas y respaldadas por una figura que compartía su dolor y su lucha.

De manera similar, Residente publicó videos en los que no solo denunciaba la corrupción y la negligencia del gobierno, sino que también validaba las emociones de los manifestantes, alentándolos a mantenerse firmes en su lucha. Este formato visual y directo permitió que sus mensajes no solo fueran escuchados, sino también interiorizados por quienes los veían.

Uno de los aspectos más relevantes del pathos en el activismo de estos artistas fue su capacidad para amplificar un sentir popular ya existente. En lugar de posicionarse como líderes que dirigían el movimiento, Ricky Martin, Residente y Bad Bunny se presentaron como ciudadanos más, que compartían la frustración y el enojo de sus compatriotas. Este enfoque les permitió evitar la percepción de protagonismo innecesario y, en cambio, consolidarse como voces que resonaban con la experiencia colectiva.

Al aprovechar símbolos culturales y emocionales profundamente significativos para los puertorriqueños, lograron que su mensaje fuera mucho más que una declaración política. Se convirtió en una herramienta de cohesión y motivación para el movimiento. En este sentido, canciones, declaraciones y publicaciones no fueron simplemente expresiones artísticas o mediáticas; fueron actos de validación emocional que legitimaron las demandas y fortalecieron la unidad del pueblo.

La narrativa que construyeron los artistas fue, en esencia, una narrativa de resistencia. A través de sus mensajes, reforzaron la idea de que las injusticias que había sufrido Puerto Rico no eran inevitables ni permanentes, sino que podían ser confrontadas y superadas. Esta narrativa, estructurada de manera emocional pero también estratégica, permitió que el pueblo viera en las protestas no solo una oportunidad de desahogo, sino un camino hacia el cambio.

En última instancia, el pathos desplegado por Ricky Martin, Residente y Bad Bunny no fue una simple estrategia de comunicación emocional, sino un motor esencial de la movilización social. Al estructurar su mensaje en formas culturales y emocionales que resonaban profundamente con la experiencia colectiva, lograron convertir las emociones dispersas en una fuerza cohesiva y transformadora. Este enfoque, que integró el arte, la cultura y la comunicación directa, fue clave para amplificar el sentir popular y para legitimar el movimiento tanto dentro como fuera de Puerto Rico.

3.3.1 Logos: el discurso colectivo

Si bien los artistas no introdujeron nuevos argumentos, su capacidad para articular y estructurar el discurso colectivo fue clave. Residente, Ricky Martin y Bad Bunny lograron tomar las demandas dispersas de justicia, transparencia y dignidad y convertirlas en narrativas claras y contundentes. En sus publicaciones y discursos, utilizaron hechos concretos, como el número de muertes no reportadas tras el huracán María o las evidencias de corrupción reveladas en el Telegramgate, para sustentar sus denuncias. Al hacerlo, reforzaron el mensaje de las protestas y lo presentaron como un argumento lógico y difícil de refutar. Esta estrategia no solo deslegitimó al gobierno de Rosselló, sino que también fortaleció la cohesión del movimiento al proporcionar un marco común de demandas y objetivos.

Su impacto surgió de su habilidad para amplificar un sentir popular ya existente, conectando emocionalmente con un pueblo profundamente indignado. No estaban diciendo nada que el pueblo puertorriqueño no hubiera expresado ya; estaban, en cambio, proyectando y amplificando estas demandas a un nivel masivo, utilizando su alcance mediático y su credibilidad cultural.

3.4 Kairos: el gran momento cúspide del movimiento

El kairos, o el uso estratégico del momento adecuado, fue un elemento crucial en la efectividad de estos artistas. Entendieron que el Telegramgate no era solo una oportunidad política, sino un punto de inflexión en el que las demandas de justicia y cambio podían transformarse en una movilización masiva.

Al actuar rápidamente tras la filtración del chat, lograron mantener el impulso de la indignación colectiva. Su presencia en las protestas, combinada con mensajes inmediatos en redes sociales y acciones simbólicas como el lanzamiento de canciones de protesta, permitió que el movimiento no perdiera fuerza. Además, su alcance internacional ayudó a proyectar la crisis puertorriqueña hacia un público global, aumentando la presión sobre el gobierno de Rosselló.

3.5 Estructura de Oportunidad Política

De acuerdo con los noticieros del momento³, se considera que las protestas del Verano del 19 se llevaron a cabo desde el 13 de julio de 2019, fecha de la primera manifestación pública masiva, hasta el 24 del mismo mes, día en que el gobernador anunció su dimisión al cargo. No obstante, como se ha apuntado, ese par de semanas representan la condensación y conclusión de lo que en realidad fue un largo periodo de insatisfacción con la gestión de Rosselló entre la población puertorriqueña.

Por ejemplo, en septiembre de 2017, casi dos años antes de los hechos que guían este trabajo, el huracán María causó una destrucción inaudita en Puerto Rico y República Dominicana y fue el responsable de numerosas pérdidas humanas. El Centro de Periodismo Investigativo documentó las historias de 487 personas fallecidas durante esta emergencia⁴. En

³ El 13 de agosto iniciaron las primeras frente a La Fortaleza, edificio oficial donde reside el Gobernador de Puerto Rico.

⁴ Tras el paso del Huracán María, el gobierno de la Isla a cargo de Rosselló había admitido oficialmente la muerte de 64 personas como consecuencia de la tragedia. Se trata de un número muy bajo si lo comparamos

medio de la tragedia, el gobernador Rosselló tenía la responsabilidad de gestionar los recursos económicos y sociales de la mejor manera para el bienestar de la sociedad. Sin embargo, la población denunció corrupción y mal manejo de la crisis tras el huracán que el mismo Gobernador admitió posteriormente⁵.

Fuera de ese escenario concreto, se sufría en la isla la austeridad impuesta por el gobierno y la corrupción gubernamental más allá del huracán. No sólo Rosselló era blanco de las críticas y denuncias, sino también colaboradores suyos como Julia Keleher, exsecretaria de educación y Ángela Ávila, exdirectora ejecutiva de la Administración de Seguros de la Salud.⁶

Finalmente, es necesario mencionar que durante 2018 aumentaron alarmantemente las cifras de Femicidios en Puerto Rico. Ese año fue el más violento para las mujeres desde 2011. De acuerdo con Vanesa Contreras, integrante de la Colectiva Feminista en Construcción, en 2018 se duplicaron las víctimas del delito con respecto al año pasado. Además, como señala un artículo del periódico feminista Todas, más de la mitad de los 51 asesinatos de mujeres ocurridos no se esclarecieron durante el transcurso de ese año.⁷

Como respuesta a esta situación, emergió un llamado para proponer medidas que resuelvan las causas de la violencia de género, exigiendo al gobierno un plan de acción. Por ejemplo, Itzamar Peña Ramírez, presidenta de la Comisión de Asuntos de la Mujer en el Senado en 2018, se propuso presentar un proyecto de ley para la creación de la División de Delitos contra la Mujer en el Negociado de la Policía de Puerto Rico. Posteriormente, hacia

con los 483 decesos documentados por el Centro de Periodismo Investigativo y más aún si lo comparamos con el comunicado que emitieron las autoridades estadounidenses el martes 28 de agosto de 2018: de acuerdo con esto, 2,975 personas habrían perdido la vida a causa de *María*.

⁵ El informe estadounidense tras *María* fue precisamente encargado por el Gobernador de Puerto Rico. En él, además de actualizarse el número de víctimas, también se menciona la responsabilidad del gobierno de Rosselló en la tragedia: <https://acortar.link/WifuPu>

⁶ Ambas funcionarias fueron arrestadas el miércoles 10 de julio de 2019, apenas unos días antes de las primeras manifestaciones públicas y en el contexto de los problemas gubernamentales ligados al Verano del 19.

⁷ No sólo en Puerto Rico, sino en toda América Latina se ha presentado en los últimos diez años una alza escandalosa en los números de femicidios. De acuerdo con la CEPAL y el Observatorio de Igualdad de Género, con un informe publicado en noviembre de 2023, desde 2018 hasta 2022 se han registrado más de 3,800 femicidios anuales en la región. Esta situación merece respeto y toma de acciones por parte de las autoridades.

2019 creció la queja sobre la actitud misógina y homofóbica de los funcionarios. Esta actitud sólo vino a corroborarse con la publicación del chat de Telegram del equipo de Rosselló.

Ya en julio, se puede establecer la siguiente cronología de los hechos anteriores a las protestas: el 8 comenzaron a trascender en los medios la existencia del chat de Telegram; el 9 se divulgaron en prensa y medios de comunicación las primeras 11 páginas del documento; el 10 la Fiscalía federal anunció el arresto de personas allegadas a la administración de Rosselló; el 11 se publican más extractos del chat y el entonces Gobernador llevó a cabo una conferencia de prensa donde pidió perdón, pero informó que no renunciaría al cargo hasta haber cumplido el plazo legal; el 12, Rosselló se reunió con legisladores y miembros del gabinete al mismo tiempo que se publicó una tercera parte del contenido del chat de Telegram; finalmente el 13 el Centro de Periodismo Investigativo publica en un documento completo 889 páginas del chat, donde se dan a conocer los nombres de los funcionarios responsables y sus declaraciones. A partir de este momento inician las manifestaciones frente a La Fortaleza y el Capitolio, los dos edificios más importantes del gobierno en Puerto Rico, para exigir la destitución del Gobernador Rosselló.

Mediante la distinción establecida por Tarrow entre ventana y flujo de oportunidad, se puede enmarcar el rápido proceso de publicación del chat y el estallido de las protestas en el primer caso; y la situación general de Puerto Rico en el segundo. En efecto, el descontento generalizado de la población se arrastraba por lo menos desde 2017. Se trató entonces de una situación prolongada que afectó poco a poco, pero de manera profunda e irreconciliable, la relación entre la estructura política y la ciudadanía, que fue tomando una actitud cada vez más contenciosa.

La publicación del chat fue una válvula de escape a este largo proceso. Los manifestantes vieron esa ventana de oportunidad y la aprovecharon, sin importar que el fin del periodo de Rosselló estuviera cerca y pudiera ser usado como un pretexto para no cumplir

las demandas. En un primer momento, el entonces gobernador admitió su culpa y su responsabilidad por los mensajes, pero reafirmó su voluntad de concluir el periodo haciendo caso omiso de las exigencias. Sin embargo, el contexto no daba lugar para concesiones. No se trataba de un descontento particular, ni nuevo, sino generalizado y desarrollado durante años. Los manifestantes reafirmaron su postura y realizaron manifestaciones y actos públicos cada vez más grandes. Así, el gobernador anunció su renuncia pública a menos de un mes de la publicación del chat.

Como observamos a continuación, este resultado dependió en buena medida del repertorio del movimiento, de la estrategia y aprovechamiento de los recursos puestos en juego por los manifestantes. Pero es importante reafirmar la importancia del contexto y comprender la explosión de las demandas como un punto concreto dentro de un largo proceso dinámico que favoreció y garantizó la efectividad de la movilización. El gran mérito de los manifestantes fue saber aprovechar la situación; el gran error de los funcionarios dentro de la estructura política, estar ciegos al proceso en general, creer que había posibilidad de puntos de negociación y acuerdo y desestimar la magnitud de la movilización.

3.6 Movilización de recursos en el Verano del '19

El tiempo transcurrido desde los rumores del chat hasta la publicación de las 889 páginas y el inicio de las protestas fue breve. Se trató de un estallido apresurado. Para comenzar a analizar la participación de Bad Bunny, Residente y Ricky Martin desde el activismo performativo y performance político, debe comprenderse la importancia y tradición de la música en Puerto Rico. Es decir, si no en todos los países de Latinoamérica tres exponentes de la música nacional hubieran podido adherirse y apoyar a un movimiento de la forma en que ellos lo hicieron ¿qué facilitó su actuar? ¿Cuáles eran las predisposiciones de la

población, pero también conocidas por ellos, que les permitieron llevar a cabo esa labor de la forma en que lo hicieron?

Para poder comenzar a responder estas preguntas, es necesario comprender por una parte la riqueza de las figuras musicales en Puerto Rico; por otro lado, la cercanía que muchos de estos artistas han tenido con la población de la isla; y, finalmente, el orgullo y el sentimiento de pertenencia que la música puede lograr en general, pero que puede desarrollarse de manera especialmente fuerte en esta isla.

En épocas recientes, múltiples artistas puertorriqueños son conocidos en todo el mundo gracias al auge del reguetón y el trap, géneros urbanos relativamente nuevos. Pero mucho antes ya había nombres internacionalmente conocidos: Héctor Lavoe, Gilberto Santa Rosa, Olga Tañón, Ismael Rivera, Marc Anthony, Eddie Santiago o Chayanne, por mencionar algunos. Incluso nombres como el de Tito Puente o el de Willie Colón, nacidos en Nueva York pero originarios de Puerto Rico, representan sin duda parte de la tradición de la isla. Lo importante del número y la calidad de estos artistas tiene que ver con el sentimiento de pertenencia que generan en un territorio pequeño, pero muy unido y orgulloso.

Sin importar el género musical, una práctica especialmente común en los artistas de Puerto Rico es honrar a los cantantes previos en sus canciones. Desde “El Cantante” de Lavoe, donde rinde honores a Cheo Feliciano e Ismael Rivera, hasta múltiples canciones de música Urbana que rinden homenaje al mismo Lavoe, a Tito Puente o a pioneros del reguetón como Tego Calderón y Daddy Yankee, la referencia y el reconocimiento a las generaciones previas es importante en la música puertorriqueña.

Además de reconocer su riqueza, su calidad y su importancia en la colectividad, debe destacarse que la música de Puerto Rico y del caribe en general frecuentemente ha buscado retratar temas sociales, conectar con las situaciones que viven las personas día a día e incluso denunciar injusticias. El mismo Willie Colón, junto con el panameño Rubén Blades

representan el punto álgido de esta tendencia en su álbum *Siembra*, donde casi todas las canciones tratan temas sociales.

Dos canciones destacan en este sentido dentro del álbum: “Plástico”, donde hacia el final de la canción se hace una denuncia directa al gobierno dictatorial de Anastasio Somoza Debayle, en Nicaragua; y “Siembra”, que es un himno de unión latinoamericana y consciencia y respuesta frente a los desafíos de la región, como expresan algunos de sus versos:

Olvida las apariencias (siembra y siembra y tú verás)

Diferencias de color (siembra y siembra y tú va' a ver)

Y utiliza la conciencia (siembra y siembra y tú verás)

Pa' hacer un mundo mejor (siembra y siembra y tú va' a ver)

Ya vienen los tiempos buenos (siembra y siembra y tú verás)

El día de la redención (siembra y siembra y tú va' a ver)

Y cuando llamen los pueblos (siembra y siembra y tú verás)

Responde de corazón (siembra y siembra y tú va' a ver)

La salsa, como género caribeño por excelencia tiene muchas canciones de retrato y denuncia social. Pero géneros más contemporáneos y más específicamente puertorriqueños, como el reguetón, cuentan también con canciones cuyas letras sirven como ejemplos recientes de discursos de crítica frente a las problemáticas sociales. La carrera de Residente, primero con su grupo Calle 13 y después con una carrera en solitario es paradigmática en este sentido.

Desde muy temprano en su discografía, Residente y Calle 13, han escrito e interpretado canciones de denuncia y compromiso social. Incluidas en su álbum de 2011, “La bala” es en parte una crítica a la industria armamentística y a sus consecuencias; “El hormiguero” es un tema de reflexión alrededor de los migrantes; y “Latinoamérica” es una

canción de orgullo y de unión y fuerza de la comunidad latinoamericana frente a sus desafíos históricos.

Pero incluso lejos de canciones que explícita y directamente sirven como protesta, el reguetón ha sido siempre identificado como un género profundamente vinculado a las personas en Puerto Rico y un medio para retratar sus vidas. No es gratuito, además, que en sus inicios haya sido considerado un género de amateurs y gente de bajos recursos. Incluso en 2002 se legisló en contra de la difusión del género alegando su “contenido pornográfico”.⁸

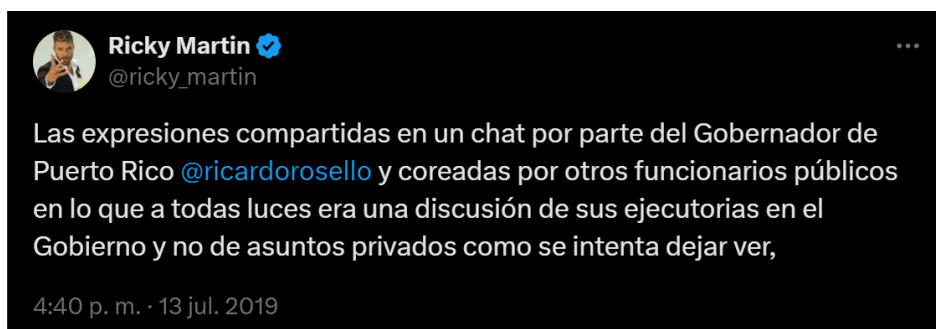
Históricamente el reguetón ha estado ligado a las clases sociales desfavorecidas, a sus intentos por alzar una voz de júbilo mediante canciones que eran escritas y producidas por gente del barrio para gente del barrio. Por eso el género y sus representantes, Bad Bunny en el caso que concierne a esta investigación, es cercano a la idea de movimiento popular, masivo, para la gente.

En este breve, pero importante recorrido, se ha querido demostrar los lazos que unen a la música puertorriqueña con su gente, y de esta forma demostrar por qué la participación de Bad Bunny, Residente y Ricky Martin no sólo fue bien vista desde el inicio de las protestas, sino que fue un elemento importante en el desarrollo y consecución de las demandas. Enseguida se analiza con más detalle la participación efectiva de los tres durante los días de manifestación.

Es necesario comenzar destacando el primero de los aciertos de los artistas: actuar rápido y de forma integral. Esa manera de proceder les confirió confianza y legitimidad entre la población desde un principio. Tan pronto como el sábado 13 de julio, inicio de las protestas frente a La Fortaleza en la isla, los artistas publicaron en redes sociales sus posturas al respecto. Ricky Martin mencionó lo siguiente en su cuenta de Twitter:

Figura 1.

⁸ En 2002, la entonces senadora Velda Gonzáles presentó un proyecto de ley para catalogar al reguetón como un producto con alto contenido pornográfico.



Nota. Tomado de Home, por Ricky Martin [@ricky_martin], 2019m
<https://acortar.link/i57mjX>

El mismo día, René Pérez, Residente, <https://acortar.link/i57mjX> compartió las siguientes declaraciones: “este gobierno ya perdió el respeto de todo un país. Si no renuncia lo vamos a sacar” y “toda la gente que llevaba manifestándose en las calles que este mismo gobierno criticó tenían la razón”. Bad Bunny se unió a ellos apenas dos días más tarde. El 15 de julio expresó en Twitter:

Voy a bajar pa’ la isla y me gustaría verlos conmigo y con los que ya salieron pa’ la calle!! Esta gente piensa que tenemos miedo y vamos a demostrarle que están bien equivocados!! Vamos pa’ encima puñeta!!!

Además, Residente compartió un video invitando a sus seguidores y al público en general sobre su presencia en la marcha, invitando también a la ciudadanía en general a unirse. Calificó los hechos como una falta de respeto por parte del gobierno y denunció la corrupción que ha explotado en el contexto de las filtraciones del chat de Telegram. El formato video es importante, se profundizará en ello enseguida al abordar las declaraciones de Ricky Martin.

Las anteriores publicaciones y posicionamientos, en nombre de artistas de talla internacional, por una parte describieron la situación y el compromiso de cada uno de ellos en el momento. Pero, además, se trató de actos que tuvieron impacto en la construcción de la

realidad, fueron elementos importantes en el fortalecimiento de la participación y la visibilidad de las protestas.

Antes incluso que como artistas, la participación de Residente, Ricky Martin y Bad Bunny debe analizarse como personalidades públicas mediáticas. El sólo hecho de que ellos se hayan posicionado es importante en sí mismo: genera interacción con sus comunidades, permite que gente que quizá haya estado ajena a la situación de Puerto Rico se entere, moviliza a personas que tenían dudas y respalda a aquellas que ven mayores posibilidades de éxito con el respaldo de personalidades.

Por otro lado, las publicaciones de los artistas pueden comenzar a catalogarse como performance político, si se recuerda la definición que indica *expresiones públicas que buscan tener injerencia desde el activismo*. En tanto frases aisladas, no son diferentes de otras muchas en ese periodo de protesta; sin embargo, tomando en cuenta que disfrutaron de una amplia difusión en línea gracias a las plataformas con que contaban Residente, Bad Bunny o Ricky Martin, tuvieron un peso importante en el inicio y posterior desarrollo de los hechos, de la manera en que los medios internacionales hablaron sobre ello y también en la forma en que se fueron construyendo tanto las formas de participación como el relato del Verano del 19.

Apenas unas horas después de las primeras declaraciones, el 16 de julio representa un segundo momento importante en la participación de los artistas. A través de su cuenta de Twitter, Ricky Martin difundió un video convocando a la marcha del día siguiente, 17 de julio. Aprovechó para reafirmar su postura frente a Ricardo Rosselló y garantizar su presencia en la manifestación mediante las siguientes palabras:

Hola Puerto Rico, Ricky Martin aquí. Frustrado, enojado, siento una presión en el pecho horrible y ¿cómo me puedo liberar de esta angustia? Simplemente viajando a Puerto Rico y siendo presente en la marcha, mañana a las 5 de la tarde voy a estar con

ustedes, voy a caminar con mi gente, con el pueblo. Vamos a estar en el Capitolio a las 5 de la tarde, vamos a caminar hasta La Fortaleza y le vamos a dejar saber a Ricardo Rosselló que no lo queremos en el poder, que estamos cansados. Ya Puerto Rico ha sufrido muchísimo y no podemos más con el cinismo de estos “líderes”. Afortunadamente salió el chat.

Antes incluso que el contenido, el formato de video es destacable. La cuenta de Twitter de Residente cuenta hoy en día con 6.1 millones de seguidores, pero la cuenta de Ricky Martín donde sigue publicado el video recién referido alcanza casi los 20 millones de seguidores. Sus comentarios expresados mediante video, en lugar de solamente a través del texto, implican dar un rostro a las palabras, establecer con su audiencia una comunicación más personal y finalmente asumirse de forma clara y explícita como autor responsable de esas declaraciones. Si bien en las reacciones al video hay comentarios negativos, aquellos que son positivos son mucho más numerosos. Las personas se sintieron respaldadas y, quienes aún dudaban un poco, seguro terminaron por convencerse gracias al apoyo y la visibilidad ganada por una figura de fama internacional.

Es importante tomar un espacio para hablar sobre los comentarios negativos al video, que son contrarios a los argumentos defendidos por esta investigación y sirven de contraste. Muchos de los comentarios hablan sobre la función de un artista como una persona que debería dedicarse exclusivamente a su ámbito y no opinar sobre otras esferas, especialmente la política. Quienes critican a Ricky Martín asumen que un artista, cuando toma alguna postura sobre un tema político, pierde respeto como artista y además es ignorante e indeseable como sujeto con opiniones políticas que alcanzan difusión. El presente trabajo argumenta lo contrario: la labor de estas figuras mediáticas es importante en los movimientos sociales y lo fue particularmente durante las protestas del Verano del 19.

En el caso del video de Ricky Martin, estas acusaciones negativas eran más bien intentos de desestimar una intervención que de hecho fue oportuna y valorada positivamente por la mayor parte de las personas. En el otro extremo de las opiniones que atacan a las celebridades activistas, está la postura que exige que los artistas están obligados a usar sus plataformas para manifestarse sobre causas que se consideran de interés general.

A lo largo de las protestas del Verano del 19, tanto Ricky Martin como Bad Bunny y Residente no tuvieron que ser exigidos por las personas. Fueron ellos quienes tomaron la iniciativa y, de esa manera, sorprendieron favorablemente a los manifestantes. Su actuar fue juzgado como honesto e integral. Incluso, como se mencionó en el caso de Residente, él cuenta con una trayectoria artística de por sí ligada a las causas sociales y al activismo. Fuera de la música, también ha participado en otras manifestaciones. Su presencia en julio del 2019 fue natural.

Ahora bien, dentro del análisis del contenido del video valen destacar los siguientes puntos:

1) Su promesa de compañía y su llamado a su gente. Residente hizo lo mismo, llamando a compatriotas más allá de las preferencias políticas, aludiendo al pueblo de Puerto Rico. Esta alusión constante a la gente y al pueblo es una estrategia frecuente tanto en liderazgos gubernamentales como en liderazgos civiles y de oposición. Pero, como se vio en el recorrido de la tradición musical en Puerto Rico, dentro de la isla son palabras con una carga histórica especial. Estas frases, “mi gente” y “el pueblo de Puerto Rico” cuentan con una carga emotiva que genera cohesión, son elementos valiosos dentro del impulso a la movilización y el fortalecimiento del movimiento como un grupo con sentido de pertenencia, preocupaciones y objetivos comunes.

2) En ambos casos, la apelación directa hacia Ricardo Rosselló, el llamado a la acción y las expresiones de enojo y angustia entran directamente dentro del apartado de performance

político. Los videos promueven y fortalecen acciones en otros, y de esa manera moldean en cierta forma la realidad que se vive y que está por vivirse en Puerto Rico. Las acciones de Ricky Martin, Bad Bunny y Residente no sólo amplifican la voz de protesta a su alrededor, sino que permiten la aparición de nuevas voces y de nuevas interpretaciones de injusticia que activen aún más la movilización de las personas.

3) Finalmente, las alusiones a la corrupción y al sufrimiento de que Puerto Rico ha sufrido durante años, por una parte, y al chat filtrado en 2019, por otra, son un reconocimiento de los dos modelos de oportunidad: el del flujo como un proceso a lo largo del tiempo y el de ventana como un momento puntual.

De forma particular, cabe destacar que las declaraciones de Ricky Martin deben también leerse como una respuesta a Christian Sobrino, un hombre que formaba parte de la administración de Rosselló en ese momento y que también participó en el chat con comentarios violentos: “Ricky Martin es tan machista que se folla hombres porque las mujeres no dan la talla. Puro Patriarcado”, escribió en el grupo de Telegram.

Tras la filtración, Sobrino dimitió del cargo y pidió disculpas públicas: “Pido perdón porque expresiones mías y de otros han ofendido y causado daño a personas en particular, algunas de las cuales incluso genuinamente respeto y admiro”. Ricky Martin no respondió directamente a estas declaraciones y su actitud y declaraciones no debe leerse como únicamente motivadas por este hecho. Pero lo importante radica en que sus acciones cobraron aún más legitimidad dado el ataque personal e incluso es probable que contara con un apoyo especialmente fuerte por parte del colectivo LGBTTIQ+⁹ en la isla, uno más de los grupos vulnerables en la región y aludidos en el chat de Telegram. Más tarde, durante las protestas,

⁹ De acuerdo con el Glosario de las diversidades sexogenéricas de la UNAM, LGBTTIQ+ es un “Acrónimo de las palabras Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero, Transexual, Travesti, Intersexual, Queer, así como el signo “+” como congregación de las inagotables diversidades sexogenéricas. Su uso político hace referencia a la comunidad de personas que se reconocen por construir sus vidas a partir de identidades, expresiones y formas de vinculación erótico-afectivas no normativas desde el punto de vista del orden de género hétero-cis-patriarcal.

Ricky Martin como integrante de la comunidad no dejó de recordar las violencias de la administración hacia este grupo.

Antes de pasar de lleno con el 17 de julio, parteaguas de las protestas y día más importante para el análisis que se propone, es necesario mencionar lo siguiente: los tres artistas clave de la investigación no fueron los únicos que se manifestaron en contra de la continuidad de Ricardo Rosselló, pero sí los más relevantes entre quienes acompañaron a los manifestantes. Desde diferentes lugares y momentos, igualmente haciendo uso de sus amplias plataformas, otras figuras puertorriqueñas realizaron activismo performativo. Quizá el caso más ejemplar en este sentido sea Daddy Yankee, quien aprovechó la ocasión de los Premios Juventud 2019 para referirse al conflicto entre la estructura política y las movilizaciones sociales de la isla.

En contraste con Residente, Bad Bunny y Ricky Martín, la participación de Daddy Yankee en las manifestaciones podría considerarse menor, pero no por ello lejana a los intereses del aparato conceptual antes construido. De manera más indirecta y menos frontal, aprovechó un escenario de difusión internacional en televisión en vivo para incitar a la audiencia a voltear la mirada hacia el conflicto y tomar una postura al respecto. Como pionero del género urbano en Puerto Rico y en el contexto de los Premios Juventud, su declaración fue un encuentro entre el arte y el activismo político.

Además de lo anterior, los comentarios de Daddy Yankee sobre la situación también implicaron una voz de autoridad que acompañó a las nuevas generaciones en el género. Con todo y que Bad Bunny ya era un artista importante en 2019, esos años seguían siendo el inicio de su carrera y el apoyo de Daddy Yankee desde los Premios Juventud impulsaba la importancia de tener representantes del reguetón como activistas en Puerto Rico.

El 17 de julio de 2019 se llevó a cabo la protesta más numerosa hasta ese día, acompañada por los tres artistas que este análisis considera. Esta protesta también fue la más

difundida a través de noticieros nacionales e internacionales y, en ese sentido, la que tuvo más alcance mediático durante la primera semana de protestas. Ese mismo día, Bad Bunny reiteró en sus redes la invitación que ya habían hecho Residente y Ricky Martin y destacó uno de los elementos importantes que los manifestantes habían elegido como forma de lucha y legitimidad de la marcha: su carácter pacífico:

1. NO habrá destrucción, no más de la que ya ha hecho el cabrón gobierno.2. Cualquier cosa que llegue a suceder, no es culpa mia ni de ningun puertorriqueño, ES TOTAL CULPA DE [@ricardorossello](#) 3. Sería cabrón que utilizara su medio pa' llevarla como es y no pa decir burradas

Se trataba de una demanda y una estrategia de movilización importante tomando en cuenta la actitud ambigua de los elementos policiacos frente a las marchas. El día 15, por ejemplo, una mujer se interpuso entre los manifestantes, que estaban arrojando cosas, y la policía, que bloqueaba su paso con escudos. Aunque la mujer defendía al cuerpo policial, recibió un disparo con balas blancas por parte de estos. La población en general, al identificar al cuerpo policial como el brazo armado de la administración, guardó hacia ellos una actitud general de rencor y hostilidad. Aun así, era importante llamar a la paz en los discursos, en aras de mantener e impulsar la legitimidad del movimiento dentro y fuera de Puerto Rico.

Además de este episodio, en el contexto de la marcha del 17 el comisionado del Negociado de la Policía, Henry Escalera Rivera, había mencionado que había que “defender la democracia hasta las últimas consecuencias, hasta la última gota de sangre”. Esta declaración amenazante significaba un riesgo para los manifestantes. Luego atenuó mencionando que se garantizaría el derecho a la libre expresión, pero que instaba a los participantes a actuar de un modo pacífico.

Dentro del repertorio de las movilizaciones, la marcha es un elemento central y la marcha pacífica es una opción que puede funcionar bien dependiendo el contexto y las

relaciones entre manifestantes y estructura política. En el caso de Puerto Rico, el acuerdo de los tres artistas con este tipo de marcha dio lugar a una manifestación con mucha legitimidad al interior de Puerto Rico y que también fue bien juzgada y valorada en los noticieros.

Las fotos, videos y relatorías de la marcha hablan siempre sobre su magnitud, su potencia, su efectividad y destacan el papel principal de Residente, Bad Bunny y Ricky Martin como convocantes e impulsores. Incluso en los casos en que se habla de enfrentamientos con la policía tras la jornada, no se trata de un elemento principal dentro de la relatoría de los hechos, sino como un elemento esperable pero que no define ni la actitud general de los manifestantes ni la legitimidad de sus actos.

Enseguida se analiza un primer producto netamente cultural relacionado con las protestas. La misma mañana del 17 de julio, Residente, su media hermana Ileana y Bad Bunny lanzaron un sencillo colaborativo titulado “Afilando los cuchillos”. Es una canción creada al calor de la movilización, que tuvo miles de comentarios en el día de su estreno y durante esa semana, y ha alcanzado a la fecha 12.5 millones de reproducciones. Aquí se citan algunos fragmentos de la letra por analizar. Para empezar, la parte de Residente:

Tú no eres hijo del cañaver, escoria

Tú eres hijo del cabrón más corrupto de la historia

Disculpen mis expresiones

Pero al igual que Ricky, estoy liberando las tensiones

Le doy fuego a la Fortaleza como se supone

Y al otro día voy a la iglesia pa' que me perdonen

Aquí en El Monte, heredamos el mismo pecho

Tus disculpas se ahogan con el agua de la lluvia

En las casas que todavía no tienen techo

Tú no heredaste pecho, tú heredaste un patrimonio

Y a ti por la noche te persiguen los demonios
En la familia que mataste, destruiste un matrimonio
Esto va por Lilliam, y su hijo Juan Antonio
Esto va pa' que despiertes
Esto va por las cuatro mil seiscientas cuarenta y cinco muertes
La hipocresía del país en general
Tirar piedras en Venezuela está bien, pero en Puerto Rico está mal

Al igual que en los tuits y declaraciones analizadas previamente, la alusión a Ricardo Rosselló es directa, con enojo y, en este caso, a través de un tema musical. Se mencionan además los elementos que han sido constantes en la denuncia de manifestantes desde antes de la filtración del chat: corrupción, mala administración, inseguridad y, finalmente, hipocresía. Ricardo Rosselló se había manifestado durante su mandato como un detractor de la presidencia de Nicolás Maduro en Venezuela.¹⁰ Sin embargo, ante la exigencia de su destitución que proclamaban los ciudadanos de Puerto Rico, el entonces Gobernador fue firme en su voluntad de no renunciar al puesto.

Dentro de los elementos menos transparentes, es necesario apuntar la importancia de referencias a Puerto Rico y al Caribe en general. Hablar del cañaveral como un elemento identitario de la región, hablar de la Fortaleza como un edificio gubernamental de la isla con una profunda carga política e histórica son elementos que aterrizan la canción en la cotidianidad de las personas y generan identidad en la contingencia de las protestas.

La segunda parte de la canción cuenta con versos de Bad Bunny:

El pueblo no aguanta más injusticias
Se cansó de tus mentiras y de que manipules las noticias
Ey, ey, todos los combos, los caseríos somos nuestra milicia

¹⁰ Tras las elecciones de mayo de 2018, un comentario desafortunado de Maduro fue respondido por Ricardo Rosselló. El presidente venezolano dijo “sentirse puertorriqueño”, a lo que el Gobernador de Puerto Rico contestó: “los puertorriqueños valoran y respetan los principios en que se fundamenta la democracia”.

Ya no nos coges de pendejo
Eres un corrupto que de corruptos coges consejos
Arranca pa'l carajo y vete lejos
Y denle la bienvenida a la generación del "Yo no me dejo"
Y quizás tú hablas en tu grupo como yo en el mío
Pero yo no tengo fondos públicos escondi'os
De la muerte de los puertorriqueños, yo no me río
PR está encabronao', Ricky estás jodío
Y que se enteren to's los continentes
Que Ricardo Rosselló es un incompetente
Homofóbico, embustero, delincuente
A ti nadie te quiere, ni tu propia gente
Vamo' a prender en fuego a tu gabinete
Los títeres, guarden las cortas y saquen los machetes
La cuna de las crías, con el boricua nadie se mete
To'as las paredes dicen "Ricky vete"

Además de lo antes mencionado con Residente, en estos versos se suman dos elementos importantes. El primero es la alusión a las movilizaciones que han tenido lugar y la marcha del mismo día. Esa mención actúa como un factor que cohesiona, agrupa y hace sentir identificadas a las personas que han estado activos en las protestas. Hacer alusión a la generación del "yo no me dejo" intenta describir lo que ocurre. Pero también ayuda a que eso mismo que se menciona ocurra con más fuerza: quienes leyeron y escucharon ese verso pudieron reafirmar su oportunidad y su voluntad de cambiar las cosas manifestándose contra el gobierno.

Como segundo elemento, la canción se presenta a sí misma como un mensaje hecho para ser difundido y replicado más allá de las fronteras de Puerto Rico. Es decir, como una herramienta que permita que las personas fuera de la isla se enteren con mayor facilidad y en mayor escala de los problemas bajo la administración de Rosselló.

Se sabe que la presión internacional, aunque muchas veces no pueda ser frontal ni directa, tiene peso en los asuntos internos de un territorio. Si la comunidad internacional reprueba y se posiciona frente a la gestión de un mandatario, Ricardo Rosselló y por lo tanto también el presidente de los Estados Unidos, dicho mandatario pierde confianza y legitimidad entre sus pares alrededor del mundo. Esta posición puede llegar a afectar relaciones económicas y políticas entre países y por eso importan tanto la imagen de los líderes frente al mundo y el alcance mediático de las denuncias que pueden enfrentar. La situación en Puerto Rico y su difusión mediática colocó presión sobre el Gobernador de Puerto Rico y por lo tanto sobre el Capitolio de los Estados Unidos.

En este sentido, la canción se inscribe de lleno dentro del activismo performativo, como expresión al mismo tiempo artística y política. Pero incluso su crudeza y su carácter de confrontación la acerca también al performance político. Como ya ocurrió antes, la convergencia entre estos dos conceptos es frecuente, sobre todo en el tema aquí desarrollado. Lo fundamental es que se trata de expresiones artísticas con un profundo sentido de cambio y transformación de la sociedad.

Aunque diversas movilizaciones numerosas se habían desarrollado con anterioridad, la del 17 tuvo dimensiones mucho mayores. Así lo expresó Residente en una de las entrevistas disponibles en internet sobre ese día, llevada a cabo en el centro de la marcha por David Begnaud, periodista de la cadena estadounidense CBS. El rapero puertorriqueño mencionó en inglés: *“This is historic [sic], this is huge. You don’t know, in Puerto Rico this never happens like this, like this big”*. Por una parte, al conocer la historia de Puerto Rico, se

puede corroborar que el Verano del 19 fue un parteaguas dentro de las manifestaciones en la isla. Pero, por otra parte, es importante afirmarlo frente a una cámara porque esas afirmaciones ayudan a crear el relato y la realidad: es una manifestación como ninguna otra porque *lo es* y porque *se le nombra como tal*.

Más adelante, cuando el camarógrafo realiza un barrido general de la marcha de ese 17 de julio, se aprecia lo que también consta en las fotografías y archivos audiovisuales de la fecha: una marcha de dimensiones desbordantes. Residente después aprovecha la plataforma internacional para aludir a los motivos de los manifestantes, ya previamente mencionados, con énfasis en la mala administración y la falta del respeto a las víctimas tras el huracán María, que quizá es uno de los episodios más oscuros del mandato de Rosselló.

Segundos después en la misma entrevista, Ricky Martin declara que marchan porque Ricardo Rosselló y su administración se burlaron de las mujeres, de la comunidad LGBT y de las personas con discapacidad. A todo esto se suma la corrupción gubernamental. Enseguida añade: *“I do live in America, but I have to come to Puerto Rico to let the world know that we will make a change”*. En esta declaración se condensa el papel que Ricky Martin asume y que comparte con sus compañeros artistas: el de portavoces que, a través de la música, de su imagen, de sus plataformas, movilizan los recursos a su alcance para impulsar las manifestaciones en un contexto de revuelta política.

No debe pasarse por alto la importancia del hecho de que Ricky Martin y Residente vivían fuera de la isla en ese momento. También Bad Bunny comenzaba a residir en Estados Unidos en el momento de las protestas. Esta circunstancia, que podría haber sido controversial en otros países y contextos, no impidió que los tres fueran aplaudidos y seguidos tras manifestar apoyo. Los habitantes de Puerto Rico han debido emigrar con frecuencia a lo largo de la historia y la diáspora puertorriqueña en Estados Unidos no se

separa de sus raíces ni del orgullo de pertenecer a la isla. Incluso podría decirse que esta misma diáspora se sirve del orgullo puertorriqueño como un elemento de cohesión.

En otro reportaje sobre las protestas del 17, se pueden escuchar las siguientes palabras de Ricky Martin hacia los manifestantes a través de un megáfono: “Yo veo claro un Puerto Rico brillando. Cada vez que nos unimos, cosas maravillosas pasan. Vamos con calma, pero vamos firmes porque sabemos lo que queremos. Puerto Rico: unidos todo se puede”. Las alusiones a un Puerto Rico festivo en medio de la manifestación son frecuentes en los días de protesta y acordes con la tradición musical que se vio más arriba.

Residente añade en el mismo fragmento de entrevista: “Esto es pacífico, pero hay que entender que el gobierno no ha sido pacífico con el pueblo”. De nuevo el frecuente llamado al pueblo, importante a nivel discursivo. Además, hay en estas palabras un llamado a la paz y la responsabilidad que legitima.

Los tres artistas acompañaron al resto de los manifestantes a veces a pie y a veces sobre un camión desde el cual animaban con música, frases y consignas. La movilización fue poderosa y logró su cometido de ser la más importante hasta el momento, gracias al apoyo de las figuras. Debe anotarse sin embargo un punto problemático: a pesar de los llamados a la paz se presentaron incidentes violentos cerca de la medianoche, hacia el final de la marcha.

Figura 2.



Nota. Tomado de *Ricky Martin, Bad Bunny y Residente encabezan marcha en Puerto Rico* contra gobernador, por El Sol de México, 2019, <https://acortar.link/IIN3IO>

Manifestantes indignados y enfurecidos arremetieron contra las vallas que defendían la residencia presidencial y también contra los policías ahí apostados. Éstos respondieron con gas lacrimógeno y balas de fogueo. Afortunadamente, en las noticias no se habló sobre víctimas mortales, sino sólo lesionados. Aunque se menciona que probablemente Residente tomó lugar en esos actos, no fue sancionado en redes sociales por ello y siguió participando en protestas.

La violencia es un elemento de la movilización que puede en muchas ocasiones jugar en contra de la legitimidad y cohesión del movimiento. No obstante, en el caso de la marcha del 17 no tuvo ese efecto. El número de personas que participó de las confrontaciones con la policía fue alto y fue juzgado en general como una reacción a la altura de las circunstancias. Tanto fue así, que apenas cinco días después hubo de nuevo movilizaciones masivas.

Figura 3.



Nota. Tomado de *Bad Bunny deja la música por la crisis política en Puerto Rico*, por Cadenaser, 2019, <https://acortar.link/wRAHTM>

Una segunda macro manifestación tuvo lugar el lunes 22 de julio, también liderada por los 3 artistas. Un día antes, nuevamente mediante un video a través de su cuenta de Twitter, Ricky Martin anunció su presencia y compañía en la marcha. Esta vez, además, instó a los presidentes del poder legislativo de Puerto Rico a iniciar el proceso de rescisión para que Ricardo Rosselló, que había tomado la decisión de no dimitir, estuviera legalmente obligado a hacerlo y marcharse de la isla. Esta apelación hacia los poderes legalmente facultados para tomar cartas en el asunto también es importante a nivel discursivo. Si bien no se realizó el procedimiento solicitado, la exigencia de los ciudadanos para que las autoridades tomen parte en el asunto pone presión sobre dichas autoridades y sobre el funcionario denunciado.

El video de Ricky Martin fue una respuesta directa a las declaraciones de Ricardo Rosselló, que ese mismo 21 de julio había anunciado su permanencia en el poder y sus únicas

dos concesiones frente a los manifestantes: la decisión de no presentarse a reelección y dimitir del cargo de presidente del Partido Nuevo Progresista (PNP).

Figura 4.



Nota. Tomado de *Bad Bunny deja la música por la crisis política en Puerto Rico*, por Cadenaser, 2019, <https://acortar.link/WRAHTM>

En la marcha se contó con la presencia de nuevas personalidades de la música en Puerto Rico: Olga Tañón, Kany García y Tommy Torres, todos ellos bajo el liderazgo de Ricky Martin, Residente y Bad Bunny. Destaca el hecho de que todos y todas pertenezcan al gremio de la música. La marcha contó también con una afluencia importante y cobertura mediática. Fue la última movilización de este tipo, pues dos días más tarde, el miércoles 24 de junio Ricardo Rosselló anunció su renuncia.

Figura 5.



Nota. Tomado de *Ricardo Rosselló anunció su renuncia a la gobernación de Puerto Rico*, por P. Mazzei y F. Robles, 2019, <https://www.nytimes.com/es/2019/07/24/espanol/america-latina/rossello-renuncia-puerto-rico.html>

Un último elemento cultural por enumerar, posterior a las movilizaciones de julio pero derivado de ellos, es la canción “Cántalo”, de Ricky Martin. Estrenado el 12 de noviembre de 2020 en colaboración con Bad Bunny y Residente, este sencillo representa al mismo tiempo la conclusión del trabajo de los tres artistas como parte del movimiento, un homenaje a la música y la tradición musical puertorriqueña como elementos importantes dentro de las manifestaciones, y una voz de unión, celebración y esperanza después de alcanzar el objetivo principal de las demandas: la destitución del gobernador.

Gracias a la canción, puede observarse que el éxito de las movilizaciones estuvo mucho más allá de su resultado. El proceso de unión y de acuerdo entre los ciudadanos puertorriqueños, su proceso de creación y persecución de demandas es valioso en sí mismo. Si de por sí la cultura del Caribe y de la isla han enaltecido siempre el valor y la riqueza de la

gente, la música impulsó aún más este ánimo entre las personas. Consecuentemente, los y las manifestantes, tras identificar a la administración de Rosselló como un adversario común, vieron en sus vecinos y compatriotas al aliado, al amigo. A nivel de identificación con el movimiento, de justificación y legitimidad, este sentimiento común de pertenencia fue de lo más favorable y es el elemento mejor promovido por la participación de los tres artistas.

Aunado a lo anterior, en el tema de Ricky Martin se retoma la tradición de antiguas voces que también proclaman y celebran la unión del pueblo. “Cántalo” está inspirada en “Mi gente”, de Héctor Lavoe y tiene toda la intención de conjugar voces comunes, de creer y defender la importancia del orgullo por la región, la empatía y la colaboración con los compatriotas. Como reafirma Ricky Martin en entrevista para Sony Music: “siento que la inspiración vino de esta ola de ancestros que tienen una necesidad de comunicar algo y nosotros simplemente abrimos los canales para que pudiesen manifestarse de la forma que ellos lo necesitaban”. En “Cántalo” se escuchan los siguientes versos que condensan la tradición musical previamente mencionada y la ventana de oportunidad explotada por el Verano del 19:

No quiero un trofeo gigante

Como Héctor, yo lo que quiero es que mi gente cante

Vamo' pa' 'lante

Hoy no nos paran ni con tranquilizante de elefante

El dinero, aunque sea abundante, no vale

Aquí todo' somo' importante'

Se manifiesta en esta estrofa, por una parte, que los artistas no buscaron gloria ni fama durante el movimiento y que tampoco la desean después de acabadas las protestas. En su lugar, desean la alegría y el bienestar de la población, al mismo tiempo que su progreso. Se espera que las personas continúen siendo críticas y se movilizan si vuelve a ser necesario. Se

perciben ahí ecos de *Siembra* y de la obra de Lavoe. Finalmente, hacia el final, se alude al reconocimiento de igualdad entre las personas y podría quizá asomarse una crítica a la corrupción y mala administración de la economía nacional.

Las noticias, testimonios y el mismo relato de la participación de los artistas en el Verano del 19 van acorde a lo expresado más arriba en la canción. Ninguno de ellos fue posteriormente atacado por colgarse oportunamente del movimiento, ni por actuar de forma hipócrita. Antes bien, se les comprende, de la forma en que se han visto hasta el momento, como parte esencial del desarrollo de las protestas. En entrevista sobre su colaboración, Residente condensa: “La colaboración de esta canción sigue mostrando la unión a través de la música y dentro de un círculo de diferentes generaciones que representan nuestra cultura y patrimonio”, dos elementos clave dentro del enmarcamiento de las demandas del movimiento.

Como última parte de este apartado de análisis, se retoma más directamente la argumentación de Tarrow en lo referente a lo que él llama enmarcamiento de demandas. En las páginas precedentes ya se han mencionado varios elementos que se relacionan con este concepto, porque el enmarcamiento es simultáneo al actuar y al análisis de oportunidad que se propone. Sin embargo, es necesario observar puntualmente cómo cada una de las acciones estaba inmersa en un continuo proceso dinámico de creación y reafirmación de significado.

3.7 Proceso de Enmarcamiento de las Demandas Colectivas

Es necesario retomar el siguiente pasaje de la obra de Tarrow.

[...] el supuesto básico del presente capítulo será que los símbolos de la acción colectiva no pueden leerse como un “texto” independientemente de las estrategias y las relaciones conflictivas de los movimientos que los difunden en el tiempo y el espacio. A partir de una serie de posibles símbolos, los promotores de un movimiento

—reflejando siempre sus propias convicciones y aspiraciones— escogen aquellos que esperan mediarán óptimamente entre los sustratos culturales de los grupos a los que apelan, las fuentes de la cultura oficial y los militantes de sus movimientos. Para relacionar texto y contexto, gramática y semántica, necesitamos un concepto más adecuado a la naturaleza interactiva de los movimientos sociales y sus sociedades. Un grupo contemporáneo de estudiosos ofrece un concepto así con su propuesta de los “marcos para la acción colectiva”.

A lo largo del anterior apartado se ha hecho alusión con frecuencia a los símbolos escogidos, consciente o inconscientemente, por los artistas. Dentro de un grupo de posibilidades amplias, Ricky Martin, Bad Bunny y Residente pensaron en sí mismos como portavoces de las demandas. Esta es una primera elección entre muchos posibles líderes. Su voluntad y su figura en el movimiento terminó siendo oportuna ¿por qué? Porque los símbolos que manejaron apelaban directamente a los grupos con los cuales colaboraron: la mayor parte de la población de Puerto Rico, una población relativamente pequeña y, por eso mismo, unida y con capacidad de identificación alta.

Se menciona después en la obra de Tarrow que los marcos de acción colectiva son una categoría especial de sobreentendidos cognitivos que están relacionados con el modo en que los movimientos sociales construyen significado. De los elementos antes mencionados, la música, el orgullo puertorriqueño y, relacionado a esto, la idea de un pueblo unido frente a las adversidades es precisamente en enmarcamiento que impulsó el actuar de los artistas y las respuestas de los manifestantes en general.

Como se mencionó antes, los músicos y algunos géneros musicales en particular son elementos de alta estima y de profunda tradición en la isla. Estos implícitos implican que los músicos tengan una propensión a la legitimidad, al apoyo y a la representación del pueblo en

su totalidad. Si además estos artistas se comprometen activamente con las problemáticas de su sociedad, es muy probable que sean apoyados como en efecto lo fueron.

Como se mencionó antes, no importa que Ricky Martin, Residente o Bad Bunny ni siquiera residan todo el tiempo en Puerto Rico. Gracias a la figura de otras personalidades y a la tradición, ser puertorriqueño va mucho más allá de vivir ahí. Es una cuestión de origen, de herencia y de orgullo frente al mundo, como lo fue Héctor Lavoe y lo ha sido Willie Colón o Don Omar y Daddy Yankee.

Siguiendo con Tarrow, añade que “los marcos para la acción colectiva actúan como dispositivos de acentuación que o bien <<subrayan>> y “adornan” la gravedad y la injusticia de una situación social o redefinen como injusto o inmoral lo que previamente era considerado desafortunado, aunque tal vez tolerable”. En el caso del Verano del 19, se trata más del primer caso que del segundo.

En efecto, no se requirió de la participación de ninguno de los tres artistas para redefinir la gestión de Ricardo Rosselló y la publicación como algo injusto: los noticieros y la población en general ya estaba de acuerdo con ello. Más bien, las declaraciones en redes sociales, los videos y los comentarios en entrevistas de cada uno de ellos ayudó a acentuar la gravedad de algo que de por sí ya era grave. Esto impulsó aún más la interpretación de los eventos como algo intolerable.

Los comentarios de Ricky Martin, Residente y Bad Bunny siempre fueron frontales y nunca concesivos. Calificaron las acciones de repudiables, dignos de una dictadura, de un corrupto, hipócrita y cínico. Estas palabras seguramente estaban en la mente de toda la población. Pero, mediante su viralización en las canciones, en los videos y en los tuits, se subrayó su intensidad.

Además de lo anterior, Residente y Ricky Martin también hicieron mención a actos pasados para acrecentar el sentido y la intensidad de las protestas relacionadas al chat de

Telegram. Esto es relevante en relación con el siguiente punto que plantea Tarrow respecto al enmarcamiento:

Una tarea fundamental de los movimientos sociales es la tarea de <<señalar>> agravios, vincularlos a otros agravios y construir marcos de significado más amplios que puedan encontrar eco en la predisposición cultural de una población y transmitir un mensaje uniforme a quienes ostentan el poder y a otros estamentos.

Sin duda alguna la experiencia de *María* estaba presente en las personas manifestantes, pero la alusión frecuente a ese hecho en las entrevistas y videos de los artistas permitió que la gente avivara el recuerdo y lo sumara con intensidad a la indignación causada por la publicación del chat. Asimismo, en uno de los versos de “Afilando cuchillos” Residente hace alusión a Lilliam y a su hijo Juan Antonio, dos compatriotas que presuntamente Ricardo Rosselló habría atropellado y asesinado en 1994. La información alrededor de este hecho nunca ha sido confirmada ni esclarecida. Sin embargo, más allá de la veracidad del incidente, es relevante su posible influjo dentro de los reclamos generales.

Para continuar con su argumentación en este tema, Tarrow (1997) cita a William Ganson y su concepto <<marco de injusticia>>. Se menciona que “no es cosa fácil convencer a los más timoratos de que las indignidades de la vida cotidiana no están inscritas en las estrellas, sino que pueden ser atribuidas a algún agente, y de que pueden cambiar su situación por medio de la acción colectiva”. Los marcos globales que los movimientos sociales deben crear identifican una injusticia, atribuyen su responsabilidad a algún otro y proponen soluciones.

En el caso de Puerto Rico y el Verano del 19, la identificación del agente y al mismo tiempo el adversario era clara: el gobernador Ricardo Rosselló. El apoyo y las declaraciones de los artistas sirvieron entonces para animar a la gente a unirse a un movimiento de cambio como nunca había habido en la isla. Ya se destacó en las declaraciones de Residente: nunca

antes había habido una manifestación así de grande. La solución también era clara, y sin embargo apenas parte de un proceso más amplio. El objetivo era la destitución del gobernador, pero no correspondía a las personas el proceso de designación de uno nuevo, ni la construcción de una administración y una agenda nuevas. En todo caso, y se hizo énfasis en ello, el papel de la sociedad después de la destitución de Rosselló sería vigilar al nuevo líder del ejecutivo.

Enseguida Tarrow reafirma algo ya explicitado: los organizadores de movimientos no construyen los marcos de interpretación de la nada, sino que relacionan sus objetivos con las predisposiciones del público destinatario. Esto es más evidente en Puerto Rico cuando se tiene en mente que Residente, Bad Bunny y Ricky Martin no fueron organizadores de un movimiento, sino partícipes oportunos que por eso mismo y por su visibilidad pública se convirtieron en líderes. Quizá de manera más inconsciente que planeada, pero imbuidos dentro de la cultura de la isla, hicieron suyas las emociones, los recursos y las estrategias de movilización que precisamente manifestaba y necesitaba impulsar la población. Retomando a Tarrow, en cierto sentido los líderes son al mismo tiempo consumidores y productores de los significados culturales de su medio.

En línea con algo que también se defiende desde la teoría de los movimientos sociales, Tarrow menciona que “los potenciadores del movimiento no se limitan a adaptar marcos de significado a partir de símbolos culturales tradicionales. Si lo hicieran, no serían más que un reflejo de sus sociedades, y no podrían cambiarlas”. Cuando más arriba se mencionó la tradición musical de Puerto Rico y su influencia en la aceptación de los tres artistas, sólo se explicó una cara de la moneda. La otra parte tiene que ver precisamente con el carácter único y novedoso de Ricky Martin, Residente y Bad Bunny en las protestas.

Las acciones de cada uno rebasan su estatus de músicos y los posicionan dentro de activistas performativos: “orientan el marco de sus movimientos a la acción y le dan forma en

la intersección existente entre la cultura de una población objetivo y sus propios valores y fines”. No todos los músicos ni artistas puertorriqueños participaron tan activamente en las protestas. Es decir, no estaba en los valores ni los objetivos de todos hacerlo, como sí lo estuvo en el caso de los tres artistas mencionados. En el caso de Residente es clara la unión entre el activismo que ha desplegado en toda su carrera, que es un rasgo personal, y su participación en las protestas, que es un actuar social, para y hacia los demás en esa contingencia.

Como explicado hasta ahora, el proceso de enmarcamiento parece más propenso al éxito que al fracaso y casi sencillo al interior de los movimientos sociales. No lo es en lo absoluto. Tarrow advierte las siguientes dificultades: 1) Los líderes compiten con otros líderes, los medios y el Estado y 2) los movimientos que se adaptan demasiado bien a la cultura de sus sociedades pierden su sentido de oposición. En el caso de Puerto Rico, fueron dos los elementos que permitieron a la protesta salvar ambos obstáculos: el alto consenso de la sociedad y la rapidez del movimiento, vinculada a su eficacia.

Debido a que la oposición al gobierno de Rosselló se arrastraba desde hacía tiempo y los tropiezos de su administración habían sido grandes y notados por la mayor parte de la población, una vez que los artistas mostraron su apoyo público y se convirtieron en los principales voceros de la marcha, no hubo líderes que criticaran o disputaran su posicionamiento. Este alto nivel de cohesión y baja competencia se deben también a la reducida población de Puerto Rico. Además, el movimiento no tuvo ni siquiera que enfrentar la idea del desgaste o el agotamiento porque apenas un par de semanas después de su inicio se cumplió su demanda principal.

Superadas estas problemáticas, Tarrow observa sin embargo una última situación decisiva a la que se pueden enfrentar los movimientos sociales: “la formación de consenso genera definiciones colectivas de una situación, pero ni produce acción colectiva ni ofrece

pistas sobre el camino a seguir para quienes desean guiar a la gente hacia un movimiento social. Para que ocurra una cosa así es necesaria una *movilización del consenso*”, menciona. La particularidad del Verano del 19 es que los tres artistas no son líderes convencionales, ni el movimiento fue iniciado por ellos.

En contraste con la última advertencia de Tarrow, la labor que tomaron Residente, Bad Bunny y Ricky Martin no fue guiar a la gente hacia un movimiento social, sino apoyar el movimiento social que la gente ya había iniciado. En todo caso, sí desarrollaron algún tipo de liderazgo como entendido en la teoría tradicional de los movimientos sociales que desarrolla Tarrow. El trabajo de los artistas consistió en guiar *dentro* del movimiento, una vez que éste había iniciado.

Más adelante en ese mismo párrafo, Tarrow menciona que “la movilización del consenso consiste en intentos deliberados de difundir los puntos de vista de un determinado actor social entre los estratos de una población”. Esta segunda implicación del concepto sí aplica a lo ocurrido en el Verano del 19. Si bien no fueron el chispazo inicial, los tres músicos compartieron puntos de vista que de por sí tenían afinidad con el sentimiento general de las personas, y de esta forma afianzaron puntos de vista en la sociedad y además en los medios internacionales.

Para terminar su apartado teórico antes de continuar con el análisis de sus propios casos de estudio, Tarrow menciona que para los movimientos es difícil crear símbolos verdaderamente opositores. Al buscar una razón a esta problemática, supone que los líderes de los movimientos tienen “un deseo genuino de mantenerse dentro de los márgenes del consenso político”. Además, el Estado y su poderoso aparato genera un temor que también tiende hacia las rupturas de la oposición “dentro del consenso”. E incluso se trata de una cuestión técnica muy específica porque frente a los medios de comunicación los

movimientos sociales deben representar y respetar ciertos límites para ser emitidos y gozar de una opinión favorable en la distribución mediática.

¿Cuál es el análisis del Verano del 19 frente a estas últimas consideraciones? Para empezar, debe admitirse que en el discurso y en la mayor parte de sus acciones los tres artistas se mantuvieron dentro de unas fronteras definidas colectivamente: la marcha pacífica y la manifestación pública multitudinaria. No buscaron un golpe de Estado, ni manifestaciones armadas. Pero tampoco necesitaban de ello para ser una oposición real al gobierno. La demanda específica de destitución era en verdad un punto de ruptura entre gobierno y oposición, y una exigencia no negociable. Incluso los medios, nacionales e internacionales, hacían eco de estas declaraciones por más que buscaran neutralidad. La demanda gozó de un apoyo que la convirtió en opositora y legítima al mismo tiempo.

Esta legitimidad de cara a las amplias masas fue clave en el Verano del 19, en las declaraciones, videos y entrevistas de los tres músicos. Puntualiza Tarrow: “lo principal es que en el mundo de nuestros días los movimientos se comunican con un público amplio a través de los medios de comunicación de masas, y que se usan símbolos espectaculares, dramáticos o desproporcionados para atraer su atención”. En su análisis, Tarrow destaca la televisión. En el presente, se añaden y cobran una relevancia central el internet y las redes sociales.

Las redes sociales como medio condensan el análisis realizado hasta el momento. Por una parte, fue a través de ellas que Ricky Martin, Bad Bunny y Residente realizaron sus declaraciones y postearon sus videos. La capacidad de la tele de captar situaciones complejas en situaciones visuales breves, ya destacada por Tarrow, se potencializa mediante el internet, que por una parte no necesita de sincronía para alcanzar al público y por esto mismo posibilita la repetición y reproducción de los mensajes. La potencia y el alcance de los tuits y

de los videos como performance político y activismo performativo dependió de su distribución en internet.

Desde la perspectiva de Tarrow, puede además añadirse que la forma en que los artistas llevaron a cabo su labor en las protestas mezcló herramientas y estrategias tradicionales con otras más novedosas. Los marcos de demandas, además, se nutrieron especialmente del provecho que los tres músicos sacaron a sus plataformas digitales, a sus discursos difundidos en ellas y a la interacción que se realizó en redes y en noticieros.

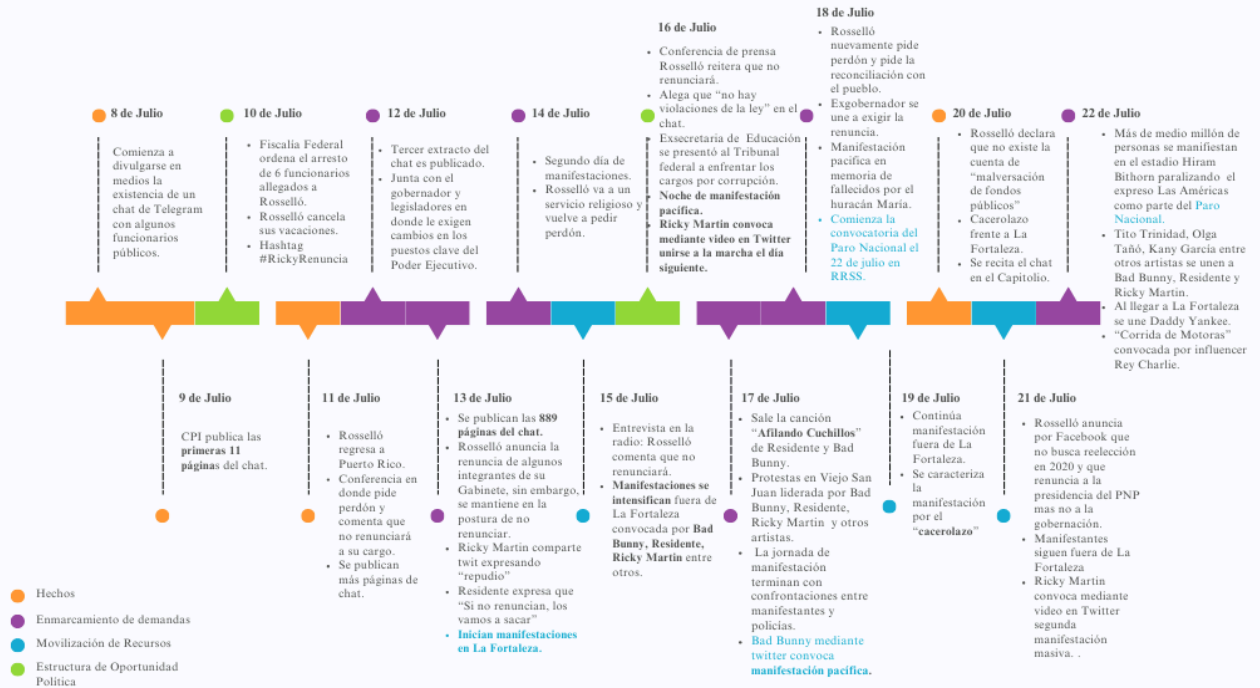
Discusión

El presente capítulo ha explorado cómo el activismo performativo de Ricky Martin, Residente y Bad Bunny se enmarcó dentro de las movilizaciones del Verano del 2019, en Puerto Rico, y su relevancia para el éxito del movimiento que culminó con la renuncia de Ricardo Rosselló. Este análisis, basado en los conceptos de ethos, pathos, logos y kairos, así como en los marcos teóricos del enmarcamiento de demandas colectivas, la movilización de recursos y la estructura de oportunidad política, ha permitido comprender cómo estas figuras culturales se convirtieron en catalizadores de la protesta.

Las protestas no surgieron en el vacío, sino como una reacción acumulada a años de descontento provocado por políticas de austeridad, corrupción sistémica y negligencia gubernamental. En este contexto, la filtración del chat de Telegram en julio del 2019 se convirtió en el detonante de un movimiento que, aunque breve en su duración, tuvo un impacto profundo y duradero.

Figura 6.

Proceso del Telegramgate



Nota. Elaboración propia, adaptado de *Cronología histórica del "Verano del 19"*, por Primera Hora, 2020, <https://www.primerahora.com/noticias/gobierno-politica/notas/cronologia-historica-del-verano-del-19/>

Figura 7.



Nota. Elaboración propia, adaptado de *Cronología histórica del "Verano del 19"*, por Primera Hora, 2020, <https://www.primerahora.com/noticias/gobierno-politica/notas/cronologia-historica-del-verano-del-19/>

El análisis de este periodo, representado a través de la línea del tiempo anterior lustra cómo las dinámicas del activismo performativo se entrelazaron con el marco teórico para consolidar un proceso efectivo de cambio social. Desde la publicación inicial del chat hasta la renuncia de Ricardo Rosselló, cada evento marcó un punto crítico que permitió a las protestas escalar rápidamente en intensidad y visibilidad. Este proceso no solo estuvo impulsado por la

indignación ciudadana, sino también por la capacidad estratégica de los manifestantes para enmarcar sus demandas, movilizar recursos y capitalizar una estructura de oportunidad política en un momento de crisis.

Al observar los eventos plasmados en la línea del tiempo, se puede identificar una clara interacción entre las acciones de las figuras culturales y los principios del marco teórico. Por ejemplo, la difusión del chat expuso una serie de agravios que resonaron profundamente en la sociedad puertorriqueña, desde la corrupción hasta los comentarios misóginos y homofóbicos. Estas revelaciones generaron un marco de injusticia que unificó a distintos sectores sociales bajo una misma demanda: la renuncia del gobernador. Este proceso se vio fortalecido por el activismo performativo de los artistas, quienes, mediante sus plataformas y discursos, amplificaron el sentir popular y legitimaron el movimiento.

Sin embargo, es crucial reconocer que el activismo performativo no operó de manera aislada. Su impacto fue significativo en términos de visibilidad y cohesión, pero estuvo enmarcado dentro de un contexto más amplio de movilización social y política. Los eventos representados en la línea del tiempo evidencian que las protestas no solo dependieron de las acciones de estos artistas, sino que fueron el resultado de un proceso dinámico en el que la población puertorriqueña supo aprovechar una ventana de oportunidad crítica para exigir un cambio.

La interacción entre el activismo performativo y los procesos de enmarcamiento de demandas también es evidente en la forma en que los mensajes de los artistas lograron canalizar emociones colectivas como la frustración, el enojo y la esperanza. Al recurrir a símbolos culturales y emocionales profundamente arraigados en la identidad puertorriqueña, estos artistas no introdujeron nuevas demandas, sino que amplificaron las ya existentes, facilitando su difusión y aceptación tanto a nivel local como internacional.

Tras la inserción de la línea del tiempo, se puede observar que cada uno de los momentos clave representados —desde la filtración inicial hasta la marcha del 17 de julio y las movilizaciones posteriores— refleja cómo los actores del movimiento supieron aprovechar los recursos a su disposición. Este proceso, aunque influido por el activismo performativo, también estuvo condicionado por la capacidad de la ciudadanía para movilizarse de manera masiva y sostenida, lo que finalmente resultó en la renuncia de Rosselló. La interacción entre el marco teórico y los hechos históricos refuerza la idea de que el éxito del movimiento no puede ser atribuido a un solo factor, sino que fue el resultado de una combinación estratégica de elementos que convergieron en un momento crítico.

4.1 ¿El activismo performativo fue determinante en el éxito del movimiento?

El activismo performativo desplegado por Ricky Martin, Bad Bunny y Residente durante el Verano del 2019 fue un elemento clave para la visibilidad y cohesión del movimiento, pero no puede considerarse como el único factor determinante en su éxito. Su relevancia radica en su capacidad para amplificar y legitimar demandas ciudadanas ya existentes, utilizando su credibilidad y alcance mediático para conectar emocionalmente con diversos sectores de la población. Sin embargo, el éxito del movimiento fue resultado de una interacción compleja entre este activismo performativo y otros factores políticos, sociales y culturales que convergieron en un momento crítico.

Los artistas no introdujeron nuevas demandas, ni lideraron el movimiento en un sentido tradicional. Más bien, actuaron como catalizadores que lograron potenciar el sentir colectivo y proyectar las demandas más allá de las fronteras de la isla. Utilizando herramientas del marco teórico, se puede observar cómo su participación influyó directamente en los procesos de enmarcamiento de demandas y movilización de recursos. Al articular un discurso que resonaba con las emociones y experiencias de la ciudadanía, los

artistas facilitaron la cohesión del movimiento, haciendo que las demandas fueran percibidas como legítimas tanto a nivel local como internacional.

El ethos de Ricky Martin, Residente y Bad Bunny, basado en su autenticidad como figuras públicas comprometidas con la causa puertorriqueña, proporcionó credibilidad al movimiento. Su pathos, al conectar emocionalmente con las experiencias de la población, movilizó a sectores diversos, mientras que el logos de sus discursos ayudó a estructurar y articular las demandas ciudadanas de manera clara y contundente. Finalmente, su capacidad para actuar en el kairós adecuado —en el punto álgido de la crisis política— amplificó la efectividad del movimiento, asegurando que las acciones y mensajes tuvieran el mayor impacto posible.

Sin embargo, sería una simplificación atribuir el éxito del movimiento exclusivamente a la participación de estos artistas. La estructura de oportunidad política creada por la crisis del Telegramgate y el descontento acumulado por años de corrupción y negligencia gubernamental fue fundamental. Además, el movimiento fue sostenido por una ciudadanía organizada, capaz de movilizarse masivamente y mantener la presión sobre el gobierno. Sin esta base, el activismo performativo de los artistas habría tenido un impacto limitado.

En conclusión, el activismo performativo fue determinante en tanto amplificó y legitimó un movimiento ya en marcha. Actuó como un puente entre la ciudadanía y el escenario internacional, pero no reemplazó la importancia de los factores estructurales y organizativos que permitieron que las protestas lograran su objetivo principal: la renuncia del gobernador Ricardo Rosselló.

4.2 Resultados: Alcances y limitaciones

El presente trabajo ofrece una contribución significativa al análisis del activismo performativo en el contexto de movimientos sociales contemporáneos, específicamente

durante las protestas del Verano del 2019 en Puerto Rico. A través de un marco teórico que integra los conceptos de procesos de enmarcamiento de demandas, movilización de recursos y estructura de oportunidad política, se logró un análisis detallado de cómo figuras culturales como Ricky Martin, Bad Bunny y Residente desempeñaron un papel en la amplificación de las demandas ciudadanas y en la construcción de una narrativa de resistencia. Sin embargo, como todo esfuerzo académico, este trabajo también enfrenta limitaciones inherentes a su alcance.

Entre los principales alcances, destaca la aplicación de un enfoque interdisciplinario que combina teoría del discurso, estudios culturales y análisis político para explorar un fenómeno complejo. Este enfoque permitió una comprensión más profunda de cómo las acciones de los artistas, enmarcadas en los conceptos de *ethos*, *pathos*, *logos* y *kairos*, lograron conectar emocionalmente con la ciudadanía y proyectar las demandas del movimiento a nivel internacional.

No obstante, el trabajo presenta limitaciones que deben reconocerse para situar sus resultados dentro de un marco crítico y reflexivo. Una de las principales limitaciones radica en la dependencia de fuentes mediáticas y materiales públicos que, aunque valiosos, pueden estar sujetos a interpretaciones y sesgos. Asimismo, el análisis se enfoca en un caso específico —el Verano del 2019—, lo que restringe la generalización de los hallazgos a otros contextos o movimientos sociales. Aunque los conceptos de activismo performativo y enmarcamiento de demandas son aplicables a otros escenarios, su interpretación depende de las dinámicas culturales, políticas y sociales únicas de cada caso. Por ello, futuras investigaciones podrían explorar cómo estas dinámicas operan en diferentes contextos geográficos y temporales.

Otro aspecto a considerar es que el trabajo se centra en las figuras de Ricky Martin, Bad Bunny y Residente como representantes del activismo performativo, dejando de lado

otros actores que también jugaron roles importantes en el movimiento, tanto dentro como fuera del ámbito artístico. Este enfoque, aunque deliberado, podría dar la impresión de que los artistas fueron los únicos catalizadores del cambio, obviando la importancia de las organizaciones de base y otros colectivos ciudadanos.

Finalmente, la investigación podría haberse beneficiado de un análisis más exhaustivo de los efectos a largo plazo del activismo performativo en Puerto Rico. Aunque se analizó su impacto inmediato en el contexto del Verano del 2019, quedan preguntas abiertas sobre cómo estas intervenciones influyeron en la política y la cultura puertorriqueñas en años posteriores, así como su relación con movimientos sociales contemporáneos.

En resumen, este trabajo representa un paso importante hacia la comprensión del activismo performativo en contextos de protesta social, pero también subraya la necesidad de ampliar y diversificar las aproximaciones metodológicas y temáticas para capturar la complejidad de estos fenómenos. Los alcances y limitaciones aquí señalados ofrecen una base sólida para futuras investigaciones que busquen profundizar en el papel de la cultura y el arte en los procesos de cambio social.

Conclusión

A lo largo del presente trabajo se ha buscado satisfacer el objetivo marcado desde un inicio: analizar y valorar las manifestaciones artísticas, musicales en particular, como elementos de activismo performativo y performance político; realizar un análisis particular del Verano del 19 bajo estos conceptos y vinculado también al aparato teórico de Tarrow; y con ello realizar un balance sobre la actuación y la influencia de Bad Bunny, Residente y Ricky Martin como agentes políticos en las revueltas. Este objetivo puede considerarse satisfecho.

Tres elementos constituían la guía del trabajo: el análisis de la actuación de los artistas, el impacto de dicha actuación y su vínculo con el marco teórico propuesto. Este marco teórico fue desarrollado en el capítulo uno mientras que las primeras dos interrogantes se abordaron en el tercer y último capítulo. Se extrajeron conclusiones que respondían a nuestras preguntas de investigación de la siguiente forma: la actuación de los artistas fue oportuna y bien recibida por la población puertorriqueña. Esta actuación tuvo profundas e importantes consecuencias que incluso rebasaron el periodo de los días de protesta. El análisis mediante los conceptos arriba desarrollados fue fructífero y se mostró pertinente en relación con el caso de estudio elegido.

Retomando nuestra hipótesis inicial, que postulaba que el activismo performativo de los tres artistas fue fundamental como catalizador del movimiento, no se cumplió de manera completa. Es innegable que su participación fue de gran importancia especialmente en su tarea de amplificar las demandas que ya estaban por parte de los ciudadanos, movilizar los recursos simbólicos y su participación en la construcción de un marco colectivo de acción.

Sin embargo, es limitante atribuir únicamente al activismo performativo de estos tres actores el éxito del movimiento. Si bien, el activismo performativo fue un elemento clave, es importante recalcar que fue solo uno de los elementos inserto en un contexto mucho más amplio.

Este trabajo reconoce que la efectividad del movimiento dependió también de la participación de múltiples sectores de la sociedad, la existencia de estructuras de base previamente consolidadas y un contexto político que permitió la apertura de una ventana de oportunidad. De esta manera, aunque el activismo performativo fue un elemento destacable, no fue ni el único ni el más determinante en la renuncia de Ricardo Rosselló.

En términos de los alcances de este análisis, se ha logrado evidenciar cómo el activismo performativo funciona como un recurso estratégico dentro de las dinámicas de acción colectiva, al tiempo que amplifica los procesos de enmarcamiento de demandas y la movilización de recursos. No obstante, es necesario subrayar que estas acciones se desarrollan en interacción con otros factores políticos, sociales y culturales que también deben ser considerados.

Por tanto, la hipótesis planteada debe ser matizada: el activismo performativo no fue fundamental por sí solo, sino un factor catalizador y complementario dentro de un movimiento social que ya estaba en marcha, nutrido por el descontento colectivo y respaldado por estructuras de oportunidad política.

Habiendo realizado un trabajo que se encontraba pendiente en la bibliografía y que busca que enriquecer el panorama de investigación sobre el Verano del 19 y sobre las manifestaciones artísticas vistas como movimientos sociales, se exhorta a las personas interesadas a realizar trabajos que complementen y rebasen el presente proyecto para enriquecer más la comprensión de fenómenos como el aquí analizado.

Una de las líneas de investigación posibles tiene que ver con el álbum *Un verano sin ti*, que Bad Bunny estrenó en 2022. Años después de su participación en las protestas, el joven artista incorporó problemáticas sociales en sus temas en dicho álbum. De entre la lista de canciones, “El apagón” es al mismo tiempo un homenaje a la cultura popular urbana de Puerto Rico y una denuncia de la mala gestión en obras públicas de la isla. Esta canción incluso estuvo acompañada en su campaña publicitaria por un pequeño documental que habla sobre la problemática inmobiliaria en la isla: el desplazamiento de personas para que grandes empresas puedan ocupar y gestionar hoteles y edificios destinados al turismo.

En otra canción del álbum, “Andrea” Bad Bunny denuncia la cultura machista y del feminicidio. Como se observó en el cuerpo del trabajo, esta problemática desafortunadamente ha cobrado relevancia en la isla en los últimos años. Es importante que los artistas hablen sobre ello y lo denuncien. Además, estos productos culturales pueden constituir el objeto de futuras investigaciones.

Las manifestaciones artísticas tienen una posibilidad y una gran potencia como agentes de cambio que impulsan, motivan y construyen nuevas y mejores realidades. Esta investigación pretende ser una muestra de ello.

Bibliografía

- Austin, J.L. (1962). *How to Do Things with Words*. Oxford University Press ed.
- BBC News Mundo. (2019, julio 25). *Crisis en Puerto Rico: Ricardo Rosselló renuncia forzado por las intensas protestas tras el escándalo del chat*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49074542>
- Bourriaud, N. (2006). *Estética relacional* (C. Beceyro & S. Delgado, Trans.). Adriana Hidalgo.
- Butler, J. (1988, Diciembre). Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory. *Theatre Journal*, 40(4), 519-531.
10.2307/3207893
- Butler, J. (1997). *Excitable Speech: A Politics of the Performative*. Routledge.
- Cruz-Malavé, A. M. (2022, Julio 1). Dancing in an Enclosure: Activism and Mourning in the Puerto Rican Summer of 2019. *Small Axe: a Caribbean Journal of Criticism*, 26(2), 1–23. <https://doi.org/10.1215/07990537-9901569>
- Hails, P. J. (2022, Mayo 20). *Verano Combativo del 2019: la (des)politización del respeto en Puerto Rico*. <https://repositorio.upr.edu/handle/11721/2972>
- Joyce, M. (2010). *Digital Activism Decoded: The New Mechanics of Change*. International Debate Education Association.

- Lamba-Nieves, D., Marxuach, S. M., & Torres, R. (2021, Junio). *PROMESA: ¿Un experimento colonial fallido?* CNE 25: Puerto Rico's Think Tank. <https://grupocne.org/2021/06/29/promesa-un-experimento-colonial-fallido/>
- Malavé, L. A. (2019, December 5). *KAIROS: Para persuadir no solo importa el qué, sino el cuándo.* Medium. <https://medium.com/argumentaci%C3%B3n-y-derecho/kairos-para-persuadir-no-solo-importa-el-qu%C3%A9-sino-el-cu%C3%A1ndo-426c30163f96>
- Mazzei, P., & Robles, F. (2019, Julio 24). *Ricardo Rosselló anunció su renuncia a la gobernación de Puerto Rico.* <https://www.nytimes.com/es/2019/07/24/espanol/america-latina/rossello-renuncia-puerto-rico.html>
- Morandi, J. (2020, Marzo 7). *Performance Art as an Activist Tool.* UCLA: School of the Arts and Architecture. <https://www.arts.ucla.edu/single/performance-art-as-an-activist-tool/>
- Paulson, D., & Tamburin, A. (2018, Noviembre 7). *Taylor Swift couldn't sway a Tennessee election. But is she just getting started?* The Tennessean. <https://www.tennessean.com/story/entertainment/music/2018/11/07/taylor-swift-bredesen-endorsement-tennessee-senate-race-political-post/1918440002/>
- Primera Hora. (2020, Julio 19). *Cronología histórica del “Verano del 19”.* <https://www.primerahora.com/noticias/gobierno-politica/notas/cronologia-historica-de-l-verano-del-19/>
- Red-DESC. (n.d.). *Brown contra la Junta Nacional de Educación, 347 U.S. 483* | Red-DESC. ESCR-Net. Retrieved enero 26, 2024, from <https://www.escri-net.org/es/caselaw/2013/brown-contra-junta-nacional-educacion-347-us-483>

- Rivera, A. (2020, February 24). *Profesora puertorriqueña presenta hallazgos de investigación sobre descenso poblacional tras el huracán María – Recinto de Río Piedras*. Universidad de Puerto Rico Recinto Río Piedras. <https://www.uprrp.edu/2020/02/profesora-puertorriquena-presenta-hallazgos-de-investigacion-sobre-descenso-poblacional-tras-el-huracan-maria/>
- Sánchez, A. (2020, Diciembre 7). *El reguetón como estrategia de comunicación política. Un estudio de caso: su influencia en la renuncia del gobernador de Puerto Rico, Ricardo Rosselló, en 2019*. UAB. <https://ddd.uab.cat/record/234719>
- Segarra, E. V. (2018). María y la vulnerabilidad en Puerto Rico. *Revista de Administración Pública*, 49, 13-38. <https://revistas.upr.edu/index.php/ap/article/view/13777/11486>
- Sulbarán, P. (2017, May 10). *"Esto es una desolación": la crisis educativa que obliga al cierre de 179 escuelas públicas en Puerto Rico*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39864858>
- Tarrow, S. G. (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (H. Bavia & A. Resines, Trans.). Alianza.
- Tate UK. (s.f.). *Performance Art The Angry Space, politics and activism*. <https://www.tate.org.uk/art/art-terms/p/performance-art/angry-space-politics-and-activism>
- Vazquez, V. M., & McAfee, A. (2020, Octubre). An anthropological reflection on the Summer of 2019 and the social movement #Rickyrenuncia (Ricky Resign) in Puerto Rico. *DECUMANUS: Revista Interdisciplinaria de Estudios Urbanos*, 5(5), 48-68. <https://doi.org/10.20983/decumanus.2020.1>
- Villalobos, Á. (2016, Enero - Junio). Concepto, Formas y Contextos: Activismo Político y Performance. *Errata*, (15), 132-151.

<https://revistaerrata.gov.co/contenido/conceptos-formas-y-contextos-activismo-politico-y-performance>

Zambrana, R. (2020, Agosto). Checklists: On Puerto Rico's SoVerano. *Critical Times*, 3(22), 277-299. <https://doi.org/10.1215/26410478-8517743>